



*UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO*

*FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN UNAM*

*Elementos teóricos y prácticos para la enseñanza de
la historia en la educación primaria.*

TESIS

*Que para obtener el título de
licenciada en pedagogía*

*PRESENTA
SANDRA MENDOZA GARCÍA*

Asesor: Lic. María de Jesús Solís Solís.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ABRIL 2010.

AGRADECIMIENTOS

*Siente lo que dices
con cariño
di lo que piensas
con esperanza;
piensa lo que haces
con fe.
Haz lo que debes
con amor.*

Stefano Tanasescu Morelli

Agradece de corazón

*A mis padres;
Ángel Mendoza Valdez y
Graciela García Hernández
por su amor, cuidado y ejemplo de toda una vida.*

*A mis hermanos y hermanas,
Maribel, Miguel, Susana y Antonio,
por estar ahí siempre en mi vida
brindando su apoyo y consejo.*

*A mis queridas sobrinas Estefani y Brenda
por su incondicional apoyo.*

*Con mucho agradecimiento por su paciencia y dedicación a la profesora María
de Jesús Solís Solís.*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I ¿PARA QUÉ ENSEÑAR HISTORIA?	13
1.1 Concepciones generales sobre la historia.....	14
1.2 Importancia de la historia.....	16
1.2.1 Ubicación como miembro de una comunidad, país y del mundo.....	17
1.2.2 Función social y cultural de la historia.....	17
1.2.3 La historia en la formación de valores éticos.....	18
1.2.4 Aportaciones de la historia en el desarrollo intelectual del niño.....	20
1.2.5 Contribuciones de la historia en el logro de los propósitos básicos en la educación.....	21
1.3 La enseñanza de la historia en México.....	22
RESUMEN	26
CAPÍTULO II ¿CUÁLES SON LOS PROPÓSITOS Y RETOS EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA?	28
2.1 Propósitos y enfoques de la historia como asignatura en la modernización educativa de 1993.....	29
2.2 Contenidos básicos de la historia en la primaria.....	32
2.3 Reforma Educativa del 2009.....	35
2.4 Problemáticas a las que se enfrenta el niño en el aprendizaje de la historia.....	37
2.5 Nociones que el niño desarrolla para la comprensión de la historia.....	38
2.5.1 Tiempo y cronología.....	38
2.5.2 Causalidad.....	40
2.6 La evaluación de la historia como asignatura.....	42
RESUMEN	45

CAPÍTULO III ¿CÓMO SE ENSEÑA LA HISTORIA EN LAS AULAS DE LA ESCUELA PRIMARIA?.....47

3.1 Papel del maestro en el proceso enseñanza-aprendizaje.....48

3.2 Conocimientos, concepciones y actitudes en el maestro de educación primaria sobre la historia.....50

3.3 Importancia y funciones de la historia según la concepción del docente....54

3.4 Procesos de enseñanza y recursos didácticos usados por el profesor en la enseñanza de la historia.....58

3.5 Visión del maestro sobre el desempeño de sus alumnos en el aprendizaje de la historia.....63

RESUMEN.....67

CAPÍTULO IV ¿CÓMO PUEDE AYUDAR EL DOCENTE AL NIÑO A DESARROLLAR SUS HABILIDADES Y DESTREZAS EN EL CONOCIMIENTO HISTÓRICO?.....7

0

4.1 Preparación y habilidades necesarias en el docente.....71

4.1.1 Conciencia histórica.....72

4.1.2 Transformación de las concepciones pedagógicas de la historia.....72

4.1.3 Perspectiva y proporción de los hechos históricos.....73

4.1.4 Desarrollo de nociones necesarias para el aprendizaje de la historia.....73

4.1.5 Habilidad narrativa.....74

4.1.6 Utilización de materiales didácticos diverso.....74

4.2 Métodos, técnicas y estrategias didácticas para la enseñanza de la historia.....75

4.2.1 La línea del tiempo.....76

4.2.2 Formemos un museo.....76

4.2.3 Juegos de simulación.....77

4.2.4 Análisis de textos históricos.....78

4.2.5 La historia en mi comunidad.....79

4.2.6 El telegrama histórico.....	80
4.2.7 Adivina ¿Quién soy?.....	80
4.2.8 ¿Qué cambió?.....	81
4.2.9 Carta a un personaje histórico.....	81
4.2.10 La enseñanza de la historia por medio de problemas.....	82
4.2.11 La historieta.....	83
4.2.12 El debate.....	83
4.2.13 El cine en el aprendizaje de la historia.....	83
4.2.14 El juicio.....	84
4.2.15 El texto.....	85
4.2.16 La caja cronológica.....	85
4.2.17 Noticiero histórico.....	86
4.2.18 El juicio histórico.....	86
4.2.19 El cartel.....	86
4.2.20 Los monumentos.....	87
4.2.21 Diccionario histórico.....	87
RESUMEN.....	88
CONCLUSIONES.....	89
BIBLIOGRAFÍA.....	94
ANEXO.....	98

INTRODUCCIÓN

La historia es un elemento básico de nuestra identidad como mexicanos. Somos un pueblo con un gran legado histórico. Conociendo la evolución de las sociedades humanas, así como la influencia de la acción individual y colectiva que los sujetos han ejercido en el devenir histórico, se podrán aprovechar las experiencias del pasado para ubicarnos en el presente.

La historia nos enseña a comprender la sociedad actual, con sus instituciones, sus luchas sociales y tendencias económicas y políticas. El estudio de algún fenómeno social exige un conocimiento profundo de sus antecedentes, por ello la historia es un instrumento que facilita los estudios e investigaciones de cualquier naturaleza.

El conocimiento histórico posibilita la creación de valores cívicos, éticos y culturales en los individuos, formando ciudadanos conscientes y participantes activos en la vida social y política del país; además de despertar el sentido de pertenencia nacional, comprender las características de la comunidad, del país que se habita y del lugar que éste ocupa en el mundo. Contribuye a que las personas se descubran como seres sociales, que tienen participación en los hechos sociales, económicos, políticos, culturales y que son creadores de su propia historia, de la de su comunidad y no sólo espectadores de ésta.

La historia dentro de las escuelas desde sus niveles básicos, se plantea formar en los alumnos el respeto por la verdad, el gusto por la investigación, la observación escrupulosa de los hechos y de las cosas, y la interpretación imparcial de los mismos. Académicamente el conocimiento histórico fomenta el desarrollo de competencias y actitudes para analizar e interpretar información de diversas fuentes, la capacidad de planear, resolver problemas o formular explicaciones a partir de un conjunto de datos.

La forma en que los niños se vinculen en este momento durante su educación básica con la historia sienta las bases para despertar el interés o no por esta asignatura, facilitando o entorpeciendo el aprendizaje de la misma.

Así las autoridades educativas, especialistas, los pedagogos y particularmente los docentes podemos contribuir a que la enseñanza de la historia efectivamente favorezca la adquisición de conocimientos históricos básicos, a partir del desarrollo de habilidades intelectuales y de actitudes

positivas que ayuden a comprender los procesos históricos en los niños. Acercándoles la historia de acuerdo a cada etapa del desarrollo en que los niños se encuentran, tanto en aspectos intelectuales y sociales.

Las formas de enseñanza desempeñan un papel fundamental en la formación de niños y jóvenes reflexivos, que saben que el conocimiento histórico es consecuencia de la investigación, que hay más de una versión y que los hechos sociales, costumbres y valores actuales no son fenómenos naturales que siempre han sido así. Por tanto enseñar historia representa un gran reto para los docentes, pues necesitan guiar el desarrollo de la observación, la reflexión e interpretación de la vida cotidiana en el niño, a sensibilizarlo con respecto a los procesos históricos.

El maestro requiere despertar la curiosidad básica en el alumno, orientándolo a preguntarse cómo se hizo el presente, a indagar siempre el presente hacia el pasado y viceversa. Para lo cual el profesor necesita hacer interesante la clase de historia, generar por medio de preguntas un conflicto intelectual que suscite la búsqueda de respuestas. Además de diversificar sus estrategias de enseñanza, en las cuales ya no deben predominar el verbalismo, por que el niño ya no lo acepta, dado que el mundo y él mismo ha cambiado, por tanto el maestro requiere renovarse y actualizarse.

La enseñanza de la historia en nuestro país fue planteada en el siglo XIX como un recurso para formar ciudadanos con una visión secular, leales a la nación y a sus instituciones. Los niños deberían desarrollar el amor patrio y seguir el ejemplo de vida de los héroes.

Dichos propósitos educativos constituyeron un requerimiento político-ideológico constante, debido al complejo proceso de conformación de la nación y del Estado Mexicano que demanda forjarse a partir de una sociedad heterogénea.

En 1946 los programas de historia planteaban en un segundo término la descripción de sucesos bélicos, otorgándoles el valor que tuvieran en su relación con los fenómenos sociales y culturales. Se planteaban en forma enfática que la enseñanza de la historia universal debía enfocarse “principalmente al estudio de la cultura, de las instituciones sociales, de la economía, del arte, la ciencia y costumbres...”¹. Como puede verse fue un intento por tratar de diversificar el

¹ SEP. Historia y su enseñanza I p. 69

objeto de estudio del conocimiento histórico, que posteriormente fue retomado con la reforma educativa de 1993.

En la década de los setenta y ochenta los contenidos de la historia formaron parte del área de las Ciencias Sociales. Con el objeto de investigar los contenidos de los procesos sociales en un conocimiento unitario, aprovechando las aportaciones de diferentes disciplinas; “Sin embargo diversos estudios han demostrado que la formación básica de los estudios para comprender y analizar el mundo social, durante ese tiempo fue escasa y desarticulada”,² hecho que contribuyó a restablecer el estudio específico de la historia como disciplina.

Con la reforma educativa de 1993 se dio un replanteamiento de la enseñanza de la historia en la educación primaria, en ellas se proponen “estimular el desarrollo de nociones para el ordenamiento y comprensión del conocimiento histórico”³ Así la escuela y en particular el docente tiene la tarea de ayudar a los alumnos a desarrollar nociones tales como tiempo, cambio histórico, causalidad, influencia recíproca, entre otras, que son clave para la comprensión de la historia en el niño.

El enfoque de la enseñanza de la historia del plan de estudios de la educación primaria de 1993 retoma los estudios sobre los procesos de aprendizaje de los niños, de los cuales se han podido concluir las dificultades que estos enfrentan para el desarrollo de las nociones básicas en la adquisición del conocimiento histórico (tiempo, espacio, causalidad, etc.). Con frecuencia en la escuela se ha dado por hecho que los niños podían desarrollar de manera espontánea y sin ayuda estas nociones. No se ha comprendido que esa construcción es un proceso largo, que se consolida en la adolescencia, debido a que los niños carecen de una representación unitaria del tiempo histórico, tiene ideas fragmentadas sobre la duración y sucesión cronológica, se les dificulta integrar una continuidad de hechos estableciendo la causalidad y los cambios sociales que se presentan.

Hasta ahora la escuela y en particular los docentes de la educación primaria en su mayoría, han “enseñado” los contenidos de la historia sin tomar en cuenta el grado de complejidad que representa para el niño esta asignatura, y sin tener claridad ellos mismos respecto a la importancia de la historia para la

² SEP. Plan y programas de estudios 1993. p. 89

³ *Ibid.* p. 90

formación y desarrollo integral de los niños. Así cotidianamente los maestros se enfrentan a la apatía y bajo nivel académico de sus alumnos, no obstante emplean técnicas tradicionales como la memorización de fechas, nombres, lugares, etc. o largos cuestionarios, narraciones intrascendentes, donde hay personajes “buenos y malos” que viven en un pasado muerto sin relación con la realidad socioeconómica del niño.

En la presente investigación se ubica el siguiente planteamiento del problema como objeto de estudio: se presenta una incongruencia entre los propósitos educativos que se pretenden lograr con la enseñanza de la historia en la escuela primaria y la práctica didáctica real y cotidiana de los docentes, ya que el maestro necesita contar con los elementos teóricos y prácticos necesarios para promover en los niños el aprendizaje de la historia como una disciplina básica en su desarrollo social e individual.

Las preguntas que orientan el presente proyecto de investigación son, entre otras, ¿para qué enseñar historia en la educación primaria?, ¿cuál es la importancia social, cultural y ética de la historia en el currículum de la escuela primaria?, ¿qué aportaciones tiene el aprendizaje de la historia en el desarrollo intelectual del niño?, ¿cuáles son los propósitos, enfoques y contribuciones de la historia en el logro de las competencias básicas?, ¿A qué problemática se enfrenta el alumno y el docente en el aprendizaje de la historia?, ¿qué nociones deben desarrollar el niño para la comprensión de la historia?, ¿qué metodología y estrategias didácticas utiliza el profesor de educación primaria en la enseñanza de la historia?, ¿qué visión, importancia y funciones le confiere el maestro de educación primaria a la historia?, ¿cuáles son las habilidades que el docente debe ayudar a desarrollar en sus alumnos para el aprendizaje de la historia en educación primaria? y ¿qué métodos, técnicas y estrategias puede usar el profesor de educación primaria en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia?

Por lo cual se establece el siguiente **objetivo general:**

Fundamentar la necesidad de que el docente de educación primaria cuente con las herramientas teóricas y prácticas que le permitan promover en los niños el aprendizaje de la historia como disciplina básica en su desarrollo social e individual.

Y como **objetivos específicos**:

- 1.1 Identificar la importancia de la historia en la formación social e intelectual de los individuos.
- 1.2 Reconocer los propósitos, enfoques y contenidos básicos de la historia en la escuela primaria.
- 1.3 Comprender las aportaciones de los procesos intelectuales que los niños desarrollan en el aprendizaje del conocimiento histórico.
- 1.4 Retomar el ser docente y la importancia de su labor: la enseñanza.
- 1.5 Elaborar una propuesta de las habilidades y herramientas didácticas que requiere poseer el maestro de educación primaria para promover el aprendizaje de la historia en los niños.

A partir de la reflexión establecida a través de la observación de la práctica docente en la asignatura de historia y la investigación documental sobre la misma, se establece como hipótesis del presente trabajo de investigación la siguiente:

Ante las exigencias del enfoque de la enseñanza de la historia en la escuela primaria en el plan de estudios de 1993 el docente requiere adquirir y desarrollar herramientas teóricas y prácticas que le permitan promover en los niños el aprendizaje de la historia como una disciplina básica en su desarrollo social e individual.

La metodología utilizada en la elaboración del presente trabajo de investigación tiene como eje central el análisis que sirva de fundamento para exponer cuáles son las habilidades y conocimientos que requiere poseer el maestro de educación primaria para promover en el niño el aprendizaje de la historia como disciplina básica en su desarrollo social e individual.

Donde se inició con una exhaustiva y continua investigación documental, bibliográfica, hemerográfica, en Internet, en documentos oficiales etc., sobre las características generales propias del conocimiento histórico, de sus aportaciones científicas y sociales; de la profundidad de los propósitos de la enseñanza de esta asignatura en la escuela primaria, de los principales rasgos, problemas y retos que implica su aprendizaje en los niños de ese nivel educativo.

A partir del análisis que se realizó en la investigación documental se desarrollaron instrumentos para recolectar datos e información sobre la práctica didáctica en las escuelas primarias, además de las actitudes e importancia que le confieren los profesores a esta asignatura.

El instrumento de recolección de datos empíricos que se empleó es el cuestionario, fueron aplicados a maestros de educación primaria de la zona escolar 06 del Estado de México, las escuelas de esta zona son del municipio de Coacalco. El número total de escuelas que comprenden esta zona es de 20, en ella existen tanto escuelas oficiales y particulares, escuelas muy antiguas, como de nueva creación, así como aquellas que la mayoría de su población pertenecen a comunidades semirurales y urbanas.

Para profundizar más en el análisis de la práctica docente en la enseñanza de la historia se aplicaron cuestionarios solo a los docentes del segundo ciclo escolar (3° y 4°), es en estos grados donde se inicia el estudio sistemático de la enseñanza de la historia en la escuela primaria. Tomando en cuenta que el total de maestros de la zona escolar es de 150, de los cuales 58 estarán a cargo de 3° y 4° grado, se aplicaron los cuestionarios a 30 maestros.

Posteriormente se procedió al análisis de la información obtenida con la investigación de campo, conjuntándola con la investigación documental, para así reflexionar sobre cuáles son las habilidades o herramientas que tendría que desarrollar el docente de educación primaria para cumplir con los propósitos educativos de la historia.

Para el análisis de los anteriores puntos se subdividió la investigación en diferentes capítulos. En el primero de ellos se busca rescatar la reflexión sobre la importancia de la historia tanto para los alumnos, como para las personas en general, como seres sociales. En el segundo capítulo se analizan los propósitos y problemáticas de la enseñanza de la historia. Posteriormente en el capítulo tercero se presenta un breve análisis sobre la práctica del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia en la escuela primaria, dicho análisis parte de las observaciones realizadas a lo largo del trabajo personal y profesional en educación primaria y fue enriquecido con los datos arrojados por la aplicación de un cuestionario que se aplicó a profesores de educación básica sobre la asignatura de la historia. Por último en el capítulo cuarto se presenta una serie de sugerencias, producto de investigación y desarrollo profesional, personal en la educación básica, sobre las habilidades y destrezas que el docente requiere lograr en los alumnos, además de algunas técnicas y estrategias didácticas sugeridas para la enseñanza de la misma.

La presente investigación pretende despertar la reflexión para un cambio de actitud del docente frente al conocimiento de lo social, y de la manera que imparte la enseñanza de la historia tomando en cuenta las dificultades didácticas, cognoscitivas y metodológicas de la misma en su proceso de enseñanza-aprendizaje. Reconociendo la importancia de esta como una clave para entender la sociedad que nos rodea, de entendernos a nosotros mismos como seres sociales, creadores de nuestra propia historia, y participantes activos de la historia que se va formando en el contexto social en el que vivimos.

CAPÍTULO I

¿Para qué enseñar historia?

*“No se trata de conservar el pasado,
sino de realizar sus esperanzas”*

Max Horkheimer y Theodor Adorno

CAPÍTULO I

¿Para qué enseñar historia?

1.1 Concepciones generales sobre la historia

En diferentes épocas a la historia se le ha conferido una posición predominante o degradada con respecto a las demás ciencias, ha sido una de las disciplinas más alabadas y criticadas. Durante mucho tiempo se ha creído que la historia es el simple relato de los hechos pasados, sin embargo poco a poco esta idea ha cambiado en la medida en que se ha ubicado al hombre en la sociedad como protagonista de éstos hechos. La historia es una ciencia social, trata del hombre como parte de la sociedad y como individuo. “La historia es, así mismo, el humo de la batalla, el polvo de los escombros, el brillo de la hoz, y esta no es mero romanticismo, pues la historia es para la gente y acerca de la gente. No se le puede deshumanizar y esterilizar... Debe hacer abstracciones a fin de encontrar sus regularidades. Pero cada abstracción debe de volverse a la realidad.”¹ Los procesos sociales transcurren independientemente de una o varias voluntades individuales; entender su sentido, a partir del conocimiento de sus antecedentes, nos permite ser agentes activos y no meros objetos pasivos de nuestra propia vida.

La historia es planteada así como un proceso continuo entre el pasado y presente del hombre, como una memoria colectiva que se aleja del azar y de la intervención providencial de ciertos individuos que en otros tiempos se le atribuía. Pero antes “que memoria o consciencia histórica, es un proceso real que determina el presente con independencia de la imagen que de ese pasado construyen los actores de la historia. Al revés de la interpretación del pasado, que opera desde el presente, la historia real modela el presente desde atrás, con toda la fuerza de lo histórico: buscando sobre el presente la carga de las sedimentaciones más antiguas, transmitiendo la herencia de la relaciones del hombre con la naturaleza, prolongando partes o estructuras completas de sistemas económicos y formas de organización social y política de otros tiempos,

¹ Curtis, L. P. El taller del historiador. p. 260

introduciendo en el presente las experiencias acumuladas por los seres humanos en el pasado”²

Es decir es una historia que tiene como objeto de estudio al “hombre”, como ser social, actor de los diferentes acontecimientos que lo rodean y que son influidos por hechos, experiencias y acontecimientos pasados.

Desde el inicio de la historia se le asignó la función de mantener vivo el recuerdo de acontecimientos memorables, según el criterio variante de las formaciones políticas y culturales de cada época, para asegurar la legitimación de sus gobernantes, de sus instituciones, así como de sus valores y símbolos sociales que preparaban a los individuos para la vida colectiva.

El impacto de la historia no radica sólo en el plano discursivo o ideológico que con frecuencia se le atribuye, sino en la comprensión del proceso social actual. La historia debe dar razón al presente en relación al pasado, pero a la vez deber partir de que el pasado solo se descubre explicando el presente. El historiador tiene que partir de una realidad actual, que incite a buscar el pasado. Así el pasado cuenta por lo que significa para nosotros “nos ayuda a comprender mejor la sociedad en que vivimos hoy, a saber que defender y preservar, a saber también qué derribar y destruir”³

La historia se plantea así como un intento de explicar el presente a partir de hechos pasados y como una serie de reflexiones para comprender el pasado partiendo del presente, es un “análisis crítico de los procesos que tejen y construyen la experiencia humana”⁴.

Para Marc Bloch el objeto de estudio de la historia es el estudio del hombre en tanto integrado a un grupo social⁵, con ello pretendía resaltar el carácter humano de esta ciencia, ya que el hombre se guía por ciertos objetivos, fines, e intenciones. Como toda ciencia social la historia se enfrenta al problema de la objetividad de su campo de trabajo y estudio, debido al carácter abstracto de su objeto de estudio, a la imposibilidad de reproducir los hechos históricos, a las diferentes versiones que hay de un mismo acontecimiento, a la multiplicidad de factores que intervienen en los procesos sociales y a la “fiabilidad” de las fuentes a las que se recurre para reconstruir un hecho histórico.

² Florescoano, Enrique. La historia y el historiador. p. 21

³ Chesneaux, Jean. ¿Hacemos tablas rasa del pasado? p.21

⁴ Florescoano, Enrique. Opt. cit. p. 7

⁵ UPN. Construcción del conocimiento... p.22

El establecimiento de los hechos históricos es una de las operaciones básicas que realizan los historiadores, sin embargo tradicionalmente, se ha centrado la atención casi exclusivamente sobre la crítica de las fuentes y el establecimiento de los hechos se consideraba como la conclusión del trabajo sobre la “interpretación de las fuentes”⁶.

Una reconstrucción general del procedimiento para establecer hechos pretende convertir los datos basados en fuentes, clasificándolos como auténticos y fiables, en afirmaciones. Esto da lugar a los llamados hechos “historiográficos”, que son construcciones científicas hechas por el historiador. Las construcciones del pasado no basadas en fuentes son también indispensables para conformar la reflexión del pasado, ya que muchos datos o conceptos se establecen por inducción o deducción, aunque esto ha generado controversia. El “conocimiento del pasado es algo que esta en constante progreso, que se transforma y se perfecciona sin cesar”⁷

El historiador debe partir de un análisis de causas, efectos e interrelaciones, donde la historia se presente como un proceso en continua interrelación, en la que no se debe juzgar a los hechos. La historia “debe hacerse sin propósito alguno de modificar la conducta, pensamiento de los demás, sino para explicar cómo ha sido nuestro origen y el desarrollo que ha tenido para entendernos a nosotros mismos...”⁸, de lo contrario se cae en el error de falsear la construcción del pasado. La ciencia histórica debe renovarse y enriquecerse con métodos y técnicas que le permitan acercarse lo más posible a la verdad de los hechos históricos, a la explicación de la evolución social que nos lleve a la reflexión del horizonte del futuro. “El oficio de historiador exige una curiosidad hacia el conocimiento del otro, una disposición para el asombro, una apertura a lo diferente, y una práctica de la tolerancia.”⁹

1.2 Importancia de la historia

Reflexionar sobre las competencias que el alumno puede desarrollar con el estudio de la historia, fijar el valor relativo que esta asignatura tiene dentro del

⁶ Topolsky, Jerzy. Metodología de la historia. p.350

⁷ Bloch, Marc. Introducción a la historia. p. 49

⁸ González, Luis. “Qué historia enseñar”. p.5

⁹ Florescano, Enrique. La historia y el historiador. p. 68

currículum escolar y dentro de la vida social de las personas es un problema que hay que resolver inicialmente para emprender con provecho el estudio metodológico de la enseñanza de esta asignatura.

1.2.1 Ubicación como miembros de una comunidad, país y del mundo.

El hombre por ser humano es el único ser que se reconoce a sí mismo, que piensa y reflexiona sobre sí. Esta reflexión parte de la identificación que se establece con otros seres humanos, de su entorno, de su sociedad, y de las sociedades de otros tiempos. La historia es una disciplina que permite conocer una parte importante de la naturaleza humana; su trayectoria en el tiempo.

Todo hombre necesita buscar su pasado, sus raíces. La imagen que tenemos de nosotros mismos y de otras culturas esta asociada a la historia que aprendimos a edades tempranas a través de la crianza familiar y después por el conocimiento que obtenemos de la educación formal, y que nos acompañará a lo largo de nuestra vida.

Con el estudio de la historia se puede conocer la evolución de las sociedades, la influencia individual y colectiva que los sujetos, hombres y mujeres han ejercido en esas transformaciones. La historia posibilita la comprensión del presente, del mundo social con su dinamismo y complejidad, a formar el sentido de pertenencia en las nuevas generaciones, explicando los lazos que los unen a su comunidad, a su país y al mundo entero.

1.2.2 Función Cultural y social de la historia

Los seres humanos vivimos inmersos en una sociedad a la que necesitamos comprender y reconocernos en ella. La enseñanza de la historia permite demostrar y corroborar que nuestra cultura nacional no posee una única fuente, que no nos hemos desarrollado aisladamente, que somos producto de la influencia de diversos movimientos mundiales en diferentes épocas.

Las ciencias sociales contribuyen a comprender al mundo desde una perspectiva general y dinámica, que ayuda a que el hombre se reconozca como parte de una comunidad, de una sociedad y de una cultura. Es por ello que el conocimiento histórico tendría que ser común a todos los hombres y mujeres,

independientemente de su profesión, estudios, edad, clase social etc., porque permite a los seres humanos conocer el pasado para comprender su presente y ubicarse en él.

Así mismo la historia nacional, regional o de grupos cumple con diferentes funciones “sociales”. Favorece la cohesión social de los individuos a determinada política, ideología, valores e intereses de la elite en el poder; por otro lado refuerza actitudes de defensa y de lucha frente a los grupos externos.

El conocimiento histórico puede contribuir a conservar la estructura política-económica existente o puede estar al servicio de las luchas y movimientos sociales. La historia penetra a la lucha de clases, “jamás permanece al margen de la contienda...”¹⁰. El estudio de la historia proporciona un entendimiento más claro de las fuerzas generadoras de cambio y evolución de la sociedad.

1.2.3 La historia en la formación de valores éticos

En algún tiempo la historia era la ciencia que debían aprender sólo los niños y jóvenes de la nobleza, ya que ella podía demostrarle los aciertos y “errores” de los gobernantes que les precedieron, conocer tácticas de guerra, diferentes formas de dominio de la población. Ahora vivimos en un ambiente democrático donde todos necesitamos saber de nuestro pasado, del pasado de nuestra familia, comunidad, nación y del hombre en conjunto.

La historia tiene un carácter formativo en la medida que contribuye a la creación de una conciencia social, ubicándonos en una sociedad, a sentirnos parte de esa sociedad, de que estamos interviniendo directa o indirectamente, en la formación de “nuestra historia”, y que los diversos procesos históricos afectan a una parte importante de la sociedad en sus diferentes niveles.

La reflexión que sobre el mundo hacen las nuevas generaciones se caracteriza por un “presentismo”¹¹ (forma relativamente simplista de explicar las cosas y de fijarse solo metas en su presente) exagerado, es decir piensan en el presente, viven, existen solo en el presente, esto originado principalmente por los medios masivos de comunicación, que fomentan el consumismo, la pérdida de valores humanos, la violencia, la inestabilidad económica entre otros.

¹⁰ Pereyra Carlos. et. al. Historia ¿Para qué? p.22

¹¹ Gortari, Gabriela Hira. “El reto de enseñar historia” ...p.19

Sus metas son a corto plazo, todo se vuelve presente y efímero, el ayer no importa y se deshecha. Por ello es necesario enseñar a los niños y jóvenes a que su presente tiene un trasfondo, un pasado y que a partir de él puede explicar su presente y tratar de buscar mejores y nuevos caminos de solución para los problemas actuales, que ellos son actores de su historia.

El conocimiento de nuestros orígenes como sociedad y nación nos permite entendernos a nosotros mismos, a nuestro presente y a su vez puede consolidar la formación de ciertas conductas o valores éticos, cívicos y sociales que las nuevas generaciones necesitan, cómo son el respeto, la tolerancia, la solidaridad, el compromiso, la búsqueda por la verdad, la igualdad, etc. que permitirán la búsqueda de una sociedad más justa y progresiva.

La historia que predominantemente se enseña a nuestros niños y jóvenes es la historia de matanzas, de mártires, héroes, fechas, de genocidios. José Vascóncelos creía que “se debería limpiar de sangre a la historia mexicana”¹², es decir que se pretende resaltar aquellos sucesos y personajes que han ayudado a la construcción del país, que son gente de paz, porque es precisamente la paz la que permite la construcción de una sociedad. Aunque es inevitable y necesario el estudio y análisis de las diferentes luchas, conflictos bélicos que marcan el inicio y/o cambios de estructuras socioeconómicas y políticas. Pero siempre dentro del contexto social en el que se dieron, y no como la lucha de una sola persona, si no de la intervención de diferentes grupos que tenían determinados propósitos e intereses.

La enseñanza de la historia debe exhumar acciones y personajes reales, no mitificados, acartonados, sino presentarlos como personas con aciertos, virtudes, errores y con determinadas circunstancias socioeconómicas que el niño debe conocer para poder establecer un análisis de los hechos históricos.

Las nuevas generaciones necesitan llegar a comprender que las sociedades humanas son, en gran parte, producto de su propio aprendizaje de experiencias anteriores, que las acciones que ocurrieron y que ocurrirán afectan a otros en su vida personal y social.

El estudio de la historia puede promover la solución no violenta de los conflictos, sin condenar el pasado. El propósito de la enseñanza de la historia es

¹² González Luis Opt. cit., p.8

explicar por qué y cómo sucedió, no juzgar si estuvo bien o mal, más bien posibilitar la reflexión para lograr una sociedad cualitativamente distinta, con mejores condiciones de vida, trabajo, justicia y libertad.

1.2.4 Aportaciones de la historia en el desarrollo intelectual del niño

La enseñanza de la historia en el aula tradicionalmente se ha impartido como un conocimiento acabado, sin continuidad ni relación con la vida cotidiana, reduciendo el aprendizaje a una reproducción de la información, sin oportunidad de construir o reconstruir el conocimiento por parte del alumno. El niño recibe una representación del mundo social en el que vive, construida por los adultos, sin tomar en cuenta que él mismo puede ir construyendo esta representación con los elementos que posee de su ámbito general.

Los niños llegan a la escuela con ideas sobre el mundo social, de la familia, las instituciones, la autoridad etc., no se limitan a repetir lo que escuchan de los adultos. El conocimiento del mundo social debe ser producto de un trabajo intelectual, del desarrollo de principios explicativos de acuerdo a la etapa del desarrollo cognoscitivo en que se encuentre el niño y de sus interacciones sociales.

Los alumnos pueden plantearse interrogantes, formular hipótesis sobre los objetos o circunstancias que los rodean y con los cuales interactúan. Los niños son sujetos psicológicos y sociales que aprenden del grupo social al que pertenecen, la inserción de los niños en la realidad social marca el proceso de construcción de las nociones sociales¹³, como son la causalidad, intencionalidad, cambio y continuidad.

La comprensión de la realidad presente exige una reflexión del pasado, a formular un conocimiento racional y crítico de las fuerzas que generan el cambio y evolución social. Con el estudio de la historia el alumno puede adquirir y desarrollar habilidades cognoscitivas al enfrentarse a distintas interpretaciones de un mismo hecho del pasado, a ejercitar el manejo de información de diferentes fuentes (bibliografía, objetos, testimonios, etc.), a distinguir críticamente un hecho,

¹³ Aisenberg, Beatriz, et. al. Didáctica de las ciencias sociales. p.141

a emitir un juicio u opinión, a analizar y sintetizar diferentes informaciones que le permitan adquirir conciencia de su ser como sujeto de la historia.

El conocimiento histórico requiere presentarse como un proceso dinámico en el que el alumno relacione el bagaje de conocimientos previos que posee con las situaciones que se presentan, vinculándolos con sus intereses y necesidades de explicar su mundo social.

1.2.5 Contribuciones de la historia en el logro de los propósitos básicos en la educación.

En 1990 se realiza una reunión (en Jomtiem) con diferentes países, donde se acuerda la “Declaración Mundial sobre Educación para Todos” respaldada por la Declaración Universal de Derechos Humanos y la Convención de los Derechos del Niño, en la que se establece que todos los niños, jóvenes y adultos, en su condición de seres humanos tienen derecho a beneficiarse de una educación que satisfaga sus necesidades básicas de aprendizaje.

En Mayo de 1992 se suscribe el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica por parte de la SEP y se da a conocer en México y los libros de texto nuevos correspondientes. En este se enfatizó la enseñanza de cuestiones básicas referidas al uso de la lectura y la escritura a la aplicación de las matemáticas en la resolución de problemas, a los temas relacionados con la salud y la protección del medio ambiente, al conocimiento de la localidad y el municipio en el que residen los niños. Se establece la enseñanza sistemática de la historia de México en los últimos tres grados de la enseñanza primaria, asignándole un total de 120 horas anuales (tres horas semanales)¹⁴.

Estableciendo como uno de los propósitos básicos de la enseñanza de la historia asegurar que los niños: “adquieran los conocimientos fundamentales para...una visión organizada de la historia...se formen éticamente mediante el conocimiento de sus derechos y deberes y la práctica de valores en su vida personal, en sus relaciones con los demás y como integrante de la comunidad nacional”¹⁵.

¹⁴ SEP. Plan y programa de estudios 1993.p 12-14

¹⁵ Ibíd. p13

Así la historia como disciplina tiene la finalidad de contribuir al logro de estos propósitos, favoreciendo aprendizajes significativos acerca del pasado, su relación con la vida cotidiana y la comprensión de la realidad actual.

La enseñanza de la historia en la educación primaria plantea presentar los hechos históricos desde una perspectiva que permita despertar el interés de los alumnos, volviendo el aprendizaje más significativo, privilegiando la formación más que la información, se busca su contribución al desarrollo del pensamiento crítico, donde la memoria colectiva e individual, las tradiciones y costumbres tengan expresión y sentido.

Los contenidos de la historia permiten a los alumnos la utilización de diferentes métodos de análisis histórico, que desarrollen su criterio propio respecto a las formas de acercarse al hecho histórico y para que adquiera conciencia de su ser como sujeto de la historia. Todo ello permitirá crear bases necesarias para el enlace y extrapolación de estos conocimientos con las diferentes materias tanto del área social como de otras disciplinas (matemáticas, español, ciencias naturales, etc.)

La enseñanza de la historia posibilita al alumno darse cuenta de que en cualquier estudio que realice el hombre, se encuentran transformaciones, en el tiempo y en el espacio, ya sea en los seres vivos, en la naturaleza, en las organizaciones sociales entre otras. El plan de estudios ha de ser motivo de reflexión para que se interrelacione sus metas educativas con las distintas áreas y asignaturas, como esta planteado en el nuevo plan de estudios 2009.

1.3 La enseñanza de la historia en México

El conocimiento histórico permite la comprensión del camino que ha seguido nuestro país en su desarrollo y en la conformación de su identidad como nación. Entendiendo nuestra historia podemos entender qué es México. En nuestro país, como en muchos otros, el estudio de las ciencias sociales ha adquirido mucha importancia.

Es en el siglo XIX se planteo la necesidad de fortalecer la enseñanza de la historia en la educación básica, debido entre otros factores a que durante la invasión norteamericana a nuestro país, hubo poca resistencia tanto del gobierno, como de la gente común, para defender el territorio, esto indicaba que no existía

realmente una conciencia nacional. Después de la pérdida de la mitad de nuestro territorio se pensó en impulsar el amor patrio, para lo cual se empezaron a hacer obras de historia nacional y a resaltar la figura mitificada de los héroes nacionales.

Durante la segunda mitad del siglo XIX se difunde en forma simultánea dos versiones distintas de la historia nacional con sus respectivos héroes. Hacia 1850 la clase intelectual de México alarmada por la pérdida del territorio, la pobreza del pueblo, la incesante guerra civil, los grandes problemas de la administración pública, decidió tomar las riendas de la nación.

Los hombres cultos eran pocos, uno de cada diez sabía leer y escribir, y se encontraban divididos en dos partidos: el liberar y el conservador. Los liberales eran personas de modestos recursos, profesionistas, principalmente abogados, jóvenes. Creían en la necesidad de conducir a la patria por las vías de las libertades de trabajo, comercio, educación, tolerancia de cultos, la supeditación de la Iglesia al Estado, la democracia representativa, libertad de poderes, el federalismo, el cultivo de la ciencia y la difusión de la escuela.

En contraparte por el partido conservador se encontraba la clase aristocrática, suspiraban por la vuelta al orden español, por vivir a la sombra de las monarquías europeas. Querían conservar como única religión la católica, a favor de un gobierno centralista, con un ejército fortalecido.

Los liberales ante una sociedad producto de grandes períodos de sometimiento durante la colonización española, de una cultura mestiza, de resistencias ideológicas y enfrentamientos internos, veían la necesidad de que la escuela fuera la transmisora de sus valores e ideología, para ello implantaron en las escuelas la instrucción cívica junto con la enseñanza de la historia patria.

Los liberales establecieron como propósitos principales en la enseñanza de la historia en la escuela primaria “formar ciudadanos con una visión secular, leales a la nación y a sus instituciones.”¹⁶. Sirviendo así como un recurso de unificación, de identidad nacional y de desarrollo del sentido patriótico de los mexicanos.

¹⁶ SEP. Historia y su enseñanza I. p.66

Estos propósitos educativos fueron un elemento político-ideológico constante en el proceso de formación de la nación y del estado mexicano que demandaba forjarse a partir de una sociedad heterogénea.

En 1861 la Ley de Instrucción establecía la obligatoriedad de la lectura de las leyes fundamentales del país para los alumnos de educación elemental, de la historia nacional y de la constitución para los avanzados de la elemental perfecta.

Los liberales sacralizaban a los héroes insurgentes e iniciaba la exaltación del pasado indígena junto con un desprecio por la conquista. Mostraban como héroes a Hidalgo, Morelos y al mismo Juárez, a la vez que reivindicaban la figura de Cuicláhuac y de Cuauhtémoc, mientras que Cortés era rechazado. Los conservadores incluían como héroes a Cortés, Morelos e Iturbide. Cada una de estas visiones de la historia incluía un concepto y proyecto de nación diferente, acorde a sus respectivos intereses.

Justo Sierra y Enrique Rebsamen apoyaron la elaboración de libros para niños y maestros que contenían una orientación conciliadora, el Catecismo de historia patria, Elementos de historia patria y Guía metodológica para la enseñanza de la historia fueron algunos de estos textos¹⁷. La enseñanza de la historia estaba enfocada a reforzar la unidad nacional y con una búsqueda de “paz nacional”.

La finalidad de formar ciudadanos con sentido de pertenencia nacional se continuó durante el siglo XX con programas impartidos desde la educación básica y con actividades paralelas como las ceremonias cívicas, la exaltación de los “héroes nacionales” en diferentes celebraciones.

Durante el siglo XX se buscaba la consolidación de anhelos de justicia social que se manifestaron en las demandas populares del movimiento revolucionario. En 1946 se estableció un nuevo programa de estudios donde se intentó diversificar los objetos de conocimiento histórico, dándole mayor énfasis a los que permitan la comprensión de las transformaciones del pensamiento, las ciencias y las manifestaciones artísticas, dejando en segundo término el estudio de los grandes procesos político y militares de la historia nacional y universal.

El establecimiento del área de las ciencias sociales a partir de la reforma de 1972-76 estuvo influenciado por aspiración de producir dentro de las ciencias

¹⁷ Ibid. p. 68

sociales grandes explicaciones integradas del mundo que recuperarán los aportes de la economía de la antropología, la sociología, la ciencia política, la geografía, la historia etc.

Sin embargo diferentes estudios y evaluaciones han demostrado que la cultura histórica de los estudiantes y egresados de este programa fue “deficiente y escasa”¹⁸. Ya que reflejaban gran confusión en la secuencia e integración de los diferentes pasajes importantes de la historia del país. Estos resultados significaron un importante intento de que la historia tradicional se enriqueciera incorporando el estudio del resto de las ciencias sociales, pero que no dio los resultados deseados.

En los últimos años en la enseñanza de la historia se han conjuntado diversas formas de ver la historia. Se ha caído en el historicismo, donde los hechos y procesos históricos tienen verdades relativas, es decir lo que vale hoy, puede cambiar de sentido y de validez con el paso del tiempo. La enseñanza de la historia en el Plan de estudios de 1993 se basa en la síntesis que los historiadores profesionales producen, para trasladarlos a la enseñanza escolar, así los niños estudian lo “principal y lo sustancial” de los acontecimientos con mayor trascendencia que afectan a los grupos sociales más amplios. A partir de 1959 el libro de texto retoma gran importancia en la enseñanza de la historia.

El Estado ha intentado integrar al sistema educativo a su proyecto de modernización. En los Planes de estudio 1993 se da un replanteamiento de la enseñanza de la historia ya que se proponen “estimular el desarrollo de nociones para el ordenamiento la comprensión del conocimiento histórico”¹⁹, así en este propósito se toma en cuenta los procesos de aprendizaje que el niño tiene que conformar para la adquisición de las habilidades necesarias para la construcción de su aprendizaje.

Sin embargo el tiempo destinado a las clases del área de ciencias sociales, historia, geografía y educación cívica, es relativamente corto, comparado con matemáticas y español. “El maestro de grupo trabaja con menos detalle los contenidos, limitándose las más de las veces a realizar una lectura del tema en forma colectiva, a preguntar buscando respuestas que repitan los contenidos del

¹⁸ SEP. Plan y programa de estudios 1993 p.91

¹⁹ Ibid. p. 91

texto o presentar cuestionarios que los alumnos deben resolver y que se constituyen en las guías de estudio para los exámenes...”²⁰

Es importante desarrollar en las clases de historia los principios explicativos de cada etapa histórica en términos de causalidad, intencionalidad, cambio, continuidad, tiempo y espacio. Procurando que el alumno busque la explicación de los hechos del pasado integrados en su amplio ámbito temporal, en el marco general de su época deduciendo los procesos de cambio y evolución social.

RESUMEN

El estudio de la historia ha sido parte fundamental de la formación de los niños y jóvenes, por que les permite conocer la evolución de las sociedades humanas, los procesos de transformación que han experimentado a lo largo del tiempo, así como la influencia individual y colectiva de los hombres y mujeres en el devenir histórico. Así, a través del estudio de la historia se adquiere conciencia de la ubicación en la sociedad como seres sociales y sujetos de la historia, como agentes activos y no meros espectadores.

La historia es una disciplina que tiene su propio objeto de estudio y métodos, para Blonch es un proceso regresivo y se puede hacer con, prácticamente, cualquier aspecto de la sociedad, establece una relación continua entre hechos pasados y presentes, ayuda al análisis de la sociedad de cómo se transforma poco a poco en distintos aspectos.

La enseñanza de la historia dentro de la educación pública en México se ha considerado como uno de los medios para fomentar el sentido de pertenencia nacional y para propiciar su identidad con los valores cívicos y sociales de la época. La importancia y contenido de estos propósitos ha variado a lo largo del tiempo y cada uno ha sido formulado de acuerdo al contexto socio-político e histórico en el que se desarrolló, ha si mismo se han establecido distintas formas de organización de los contenidos de enseñanza.

En 1993, después de dos décadas en las que su estudio formó parte del área de las ciencias sociales la historia ocupa un lugar específico en los planes de estudio de la educación primaria y secundaria. Al establecer su enseñanza

²⁰ Guerrero, Araiza Cuauhémoc. “Una nueva actitud...” p. 4

como asignatura específica se buscaba garantizar que los niños y adolescentes adquirieran los conocimientos básicos acerca del pasado del país y del mundo, desarrollen las habilidades y destrezas intelectuales para ubicar y analizar información acerca de los acontecimientos, hechos y procesos históricos-sociales, es decir adquirieran las bases para comprender y explicar las características de la sociedad de la que forman parte.

De acuerdo con el plan de estudios la disciplina tiene un valor formativo que favorece la organización de otros conocimientos y que contribuye a la adquisición de valores éticos y de identidad nacional.

El logro de estos propósitos exige poner en práctica formas de enseñanza que desarrollen habilidades intelectuales y actitudes favorables a la comprensión de procesos históricos. Estos cambios deben partir del análisis de los propósitos, enfoques, contenidos del programa de historia en la educación primaria, además de analizar cuáles son los problemas que enfrenta el niño para la comprensión histórica, así como identificar las nociones que como docente requiere apoyar para que los alumnos las adquirieran en la construcción del conocimiento histórico (dicho análisis se realizó en el capítulo II).

CAPÍTULO II

¿CUÁLES SON LOS PROPÓSITOS Y RETOS EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA?

*“En México la historia ha enaltecido a los mártires,
en lugar de enaltecer a quienes ha salido adelante, a quienes
han triunfado, a los que han hecho algo por el país.
Se debe limpiar de sangre a la historia mexicana”*

José Vasconcelos.

CAPÍTULO 2

¿CUÁLES SON LOS PROPÓSITOS Y RETOS EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA?

2.1 PROPÓSITOS Y ENFOQUES DE LA HISTORIA COMO ASIGNATURA EN LA MODERNIZACIÓN EDUCATIVA DE 1993

En 1990 se da a conocer los acuerdos establecidos en la “Declaración Mundial sobre Educación para Todos” en Jontien respaldado por la Declaración Universal de los Derechos Humanos y la Convención sobre los Derechos del Niño, en la cual se pide lograr una educación que explote los talentos y capacidades de las personas para que mejore su vida y transforme la realidad.¹

En 1993 se da a conocer el nuevo plan y programa de estudios para la educación primaria, surge en el periodo presidencial de Carlos Salinas de Gortari (1989-1994), como respuesta a la problemática educativa que en ese momento enfrentaba el país, de elevar la calidad en la educación, ampliar la cobertura del servicio, creación de un marco común de trabajo en todas las escuelas del país (con la renovación de libros de texto gratuito, actualización docente, entre otras)²

Se estableció como estrategia de solución: la renovación de los contenidos y los métodos de enseñanza, el mejoramiento en la formación docente y la articulación de los niveles educativos que conforma la educación básica.³

Con respecto a la primera estrategia (renovación de contenidos y métodos de enseñanza), se eliminó en el plan de estudios la estructura de objetivos y actividades que contenía su antecesor, en su lugar se estableció el propiciar en el alumno el fomento y desarrollo de habilidades intelectuales que le permitan aprender permanentemente y con independencia, además de auxiliarle en la adquisición de conocimientos fundamentales para comprender y enfrentar la problemática que la vida misma les va presentando, sin descuidar la parte de valores y actitudes que le permitan integrarse de manera adecuada y acorde a los principios, normas y lineamientos que la sociedad va estableciendo.

¹ ESCUELA NORMAL DE COACALCO. Antología. Curso “Reforma integral de la educación básica 2009” p. 8

² CONALTE. Perfiles de desempeño para... p.7

³ SEP. Plan y programa de estudio 1993... p. 11

Con la finalidad de contribuir a la formación integral de los alumnos, la propuesta metodológica, puntualizó la importancia de que el profesor rescate la experiencia que poseen, sus conocimientos y su iniciativa, los cuales favorezcan que la realidad local y regional sea aprovechada como un elemento educativo. Para ello, en cada una de las asignaturas se señala de manera específica los enfoques que el profesor de grupo debe emplear en la conducción de los contenidos que de manera curricular se exponen.

La modernización educativa de 1993 privilegió: la profundización y ejercitación del uso del español en forma oral y escrita, la consolidación de los conocimientos y habilidades del razonamiento matemático; dejando en segundo lugar el área de las ciencias naturales y las materias de formación social, en cuanto a recursos y tiempo real de clase. Sin embargo es importante el reconocer el restablecimiento de la historia como asignatura específica, el reconocimiento de las habilidades intelectuales que se requieren para la construcción del conocimiento histórico.

El Plan educativo de 1993 reintegra a la historia, geografía y civismo como disciplinas específicas. El programa confiere un valor formativo a la historia y no sólo como elemento cultural, sino como un “factor que contribuye a la adquisición de valores éticos, personales y de convivencia social, a la afirmación consciente y madura de la identidad nacional”⁴. Con este propósito se intenta buscar el desarrollo de principios y valores humanos, la integración del individuo a la vida social.

Dentro del programa se establece el enfoque⁵ que guiará la enseñanza de la historia dentro de la educación primaria, destacando los siguientes aspectos:

1º. Parte de lo más cercano, concreto y avanzado hacia lo más lejano y general.

Las nociones temporales tienen un grado de abstracción que hacen de la historia una asignatura compleja para los niños, e incluso para los jóvenes, por lo cual se propone que los niños adquieran las nociones de tiempo y cambio a partir de su propio ser y referentes cercanos.

⁴ Ibíd. p. 91

⁵ Ibíd. p. 91-93

Así en el primer ciclo de educación primaria se busca que el niño adquiera y explore de manera elemental la noción del cambio a través del tiempo, de los cambios que observe en sí mismo, en su familia, su casa y en general en su entorno inmediato. Además de propiciar la reflexión sobre hechos centrales que conforman el pasado de México, como son los movimientos de Independencia, la revolución Mexicana, etc., a través de narraciones, explicaciones y actividades significativas en relación a los temas.

En el segundo ciclo (3º Y 4º) se establece que el niño deberá aprender de manera conjunta elementos importantes de la historia y geografía de su entidad federativa, iniciando con los principales rasgos de su municipio o delegación. En el tercer ciclo (5º Y 6º) los niños deben adquirir un esquema de ordenamiento secuencial de las “grandes” etapas históricas de tiempo, cambio, causalidad, etc. Para lo cual se da un curso introductorio de la historia de México.

2º. Estimular el desarrollo de nociones para el ordenamiento y la comprensión del conocimiento histórico.

El enfoque busca eliminar la memorización de fechas, nombres y acontecimientos sin la comprensión de los mismos. Promueve la adquisición progresiva de esquemas de ordenamiento histórico en grandes etapas, buscando elementos de causalidad, influencias recíprocas, reflexión y análisis que conlleven a procesos de comprensión histórica.

3º. Diversificar los objetos de conocimiento histórico.

En el programa se intenta el análisis no sólo de los hechos políticos o bélicos de la humanidad, sino que se conceptualizan también las transformaciones de las ciencias, las artes, la cultura, las costumbres, tradiciones y la vida cotidiana de los pueblos.

4º. Fortalecer la función del estudio de la historia en la forma cívica.

A través de esta línea se busca reconocer a los personajes centrales (héroes nacionales) en la consolidación de la nación mexicana, rescatando desde sus

ideas centrales, personalidad, valores e influencia en los acontecimientos históricos. Para de esta manera contribuir a forjar el sentido de identidad nacional. También se pretende promover el reconocimiento y el respeto por la diversidad cultural de la humanidad y a la confianza en la capacidad de los seres humanos.

5º. *Articula el estudio de la historia con la geografía*

El desarrollo de la ubicación temporal (historia) se asocia naturalmente al de ubicación espacial (geografía). Así se busca establecer relación entre los procesos históricos y el medio geográfico, además de hacer coincidir los temas centrales de estudio de ambas asignaturas. En los propósitos centrales de las dos asignaturas se promueve el reconocimiento de la influencia del medio sobre las posibilidades del desarrollo humano, de las capacidades de la acción del hombre para aprovechar y transformar el medio natural, la reflexión sobre las consecuencias que tiene una relación irreflexiva y destructiva del hombre con el medio que lo rodea.

2.2 Contenidos Básicos de la historia en la primaria

En el primer ciclo (1º y 2º.) de educación primaria los contenidos⁶ de la Historia, Geografía, Ciencias Naturales y Educación Cívica se estudian en forma global, a partir de varios temas centrales que permiten relacionarlos. Los temas que corresponden a Historia en estos grados en el Plan de estudios de 1993 son los siguientes:

1º.	2º.
★ Antes y ahora en la historia personal.	★ El tiempo en la historia personal y familiar.
★ Algunos elementos de la historia familiar.	★ La medición del tiempo.

⁶ Ibid p.p. 95 - 107

<ul style="list-style-type: none"> ★ La escuela, aulas y ahora. ★ El pasado de la localidad. ★ La medición del tiempo. ★ Los Símbolos Patrios: escudo, Bandera e Himno Nacional. ★ Fiestas y costumbres de los mexicanos: ★ Septiembre ★ Octubre ★ Noviembre ★ Febrero ★ Marzo ★ Mayo 	<ul style="list-style-type: none"> ★ Breve historia de la escuela. ★ El pasado de la localidad. ★ Costumbres y tradiciones de los mexicanos: ★ Septiembre ★ Octubre ★ Noviembre ★ Febrero ★ Marzo ★ Mayo
--	---

En el tercer grado se inicia el estudio sistemático de la histórica, conjuntándose con la geografía de la entidad federativa en la que vive el niño, poniendo especial atención a los rasgos del municipio o la microregión de residencia.

3º
<ul style="list-style-type: none"> ★ Introducción al estudio del pasado.

- ★ El pasado de la entidad en distintas épocas

En el cuarto grado se establece un curso general introductorio de la historia de México.

4º
<ul style="list-style-type: none"> ★ México Prehispánico. ★ Descubrimiento y conquista. ★ La Colonia. ★ La independencia y el primer imperio. ★ El porfiriato. ★ La Revolución Mexicana. ★ El México Contemporáneo. ★ Recapitulación y reordenamiento

En los grados de quinto y sexto se busca articular la historia de México, presentando mayores elementos de análisis e información, con un inicial acercamiento a la historia universal, en especial a la historia del continente americano.

5º.	6º.
<ul style="list-style-type: none"> ★ La evolución humana y el poblamiento de América. ★ Las grandes civilizaciones agrícolas de Oriente y las civilizaciones del mediterráneo. ★ La edad media Europea. 	<ul style="list-style-type: none"> ★ La independencia de México. ★ La independencia de las Colonias Españolas. ★ Las primeras décadas República en México.

<ul style="list-style-type: none"> ★ El fin de la Edad Media y el Renacimiento. ★ El descubrimiento de América. ★ La Nueva España y las Colonias de España en América. ★ Los estados absolutos y los imperios coloniales siglos XVI a XVIII. ★ Los movimientos liberales. 	<ul style="list-style-type: none"> ★ Los Conflictos Internacionales y las pérdidas territoriales. ★ La Reforma Liberal. ★ La intervención francesa y el segundo imperio. ★ La Restauración de la República. ★ El desarrollo de Europa en el siglo XIX. ★ El Porfiriato. ★ La Revolución Mexicana. ★ El mundo durante la Revolución Mexicana. ★ Las Transformaciones del México contemporáneo. ★ El mundo a partir de 1940. ★ Recapitulación y ordenamiento.
--	--

2.3 Reforma educativa del 2009

En el Foro Mundial sobre Educación, realizado en Dakar, Senegal, en abril de 2000, se formularon objetivos y finalidades de la “Educación para Todos.” Los gobiernos nacionales, con apoyo de organismos e instituciones internacionales y

regionales asumen la responsabilidad de implementar estrategias educativas que propicien el acceso a una enseñanza primaria gratuita, obligatoria, de buena calidad a toda la población; velar por que se de un aprendizaje adecuado para la preparación de la vida activa, que se contribuya a suprimir la disparidad entre géneros, conseguir resultados de aprendizaje reconocidos inmensurables, especialmente en lectura, escritura, aritmética y competencias prácticas esenciales ⁷ entre otros aspectos.

La Comisión Internacional sobre Educación para el siglo XXI presidida por Jacques Delors (1996) señaló en su informe presentado a la UNESCO que la educación básica tiene que llegar, en todo el mundo, a los 900 millones de analfabetas, a los 130 millones de niños sin escolaridad y a los más de 100 millones de niños que abandonan la escuela antes de tiempo. En la Cumbre del Milenio (2000) también se establecieron los objetivos de desarrollo para alcanzar en el año 2015. México asiste a estos foros retomando en su reforma educativa del 2009 los anteriores acuerdos.

En la reforma educativa del 2009 en educación básica se da un enfoque por competencias, esta orientación educativa no es nueva, desde la década de los noventa el constructivismo fue adoptado en los programas y libros de texto de la educación básica en la reforma de 1993. En el enfoque de competencias se busca retomar aspectos de la filosofía, economía, ciencias, la lingüística, la pedagogía, la antropología y la psicología educativa para lograr una formación “integral y holística” de las personas. También se establece el trabajo con temas transversales por grado, así como la realización del método de proyectos que guíen las actividades escolares. Se presentan cambios en el programa y libros de texto de primero y sexto grado, paulatinamente en los posteriores ciclos escolares se continuará con los cambios en los grados restantes.

El Plan de desarrollo de 2007-2012 plantea “realizar una reforma integral de la educación básica, centrada en la adopción de un modelo educativo basado en competencias que responda a las necesidades del desarrollo de México en el siglo XXI, con miras a lograr mayor articulación y eficiencia entre preescolar,

⁷ Escuela Normal De Coacalco. Antología. Curso “Reforma integral de la educación básica 2009” p. 8

primaria y secundaria.”⁸ En historia no existen cambios importantes en cuanto a propósitos, metodología y contenidos

2.4 Problemáticas a las que se enfrenta el niño en el aprendizaje de la historia.

La historia tiene una larga tradición como materia incluida en el curriculum de la escuela primaria, ha sido enseñada en forma monótona y carente de interés para los niños. Se ha enfatizado lo relativo a nombres, fechas, lugares, batallas y acontecimientos políticos del pasado que tenían que ser memorizados.

Son muchos los problemas que plantea el aprendizaje de la historia, debido principalmente a su naturaleza abstracta y a la multitud de nociones que son necesarias para formar en los niños una reconstrucción mental de los hechos históricos. La construcción de estas nociones por parte de los niños requiere un apoyo sistemático y no sólo esporádico, ya que la consolidación de estas ocurre muy avanzada la adolescencia, de manera que durante la etapa en que los niños cursan la primaria se requiere iniciar el desarrollo de las mismas.

El desconocimiento de los procesos cognoscitivos que el niño afronta en la comprensión de los contenidos históricos ha llevado, con gran frecuencia, a dar por hecho que los niños podían desarrollar sin ayuda, de manera casi espontánea, las nociones fundamentales para la comprensión de la historia. Así los contenidos históricos han sido enseñados sin tomar en cuenta el grado de complejidad que poseen y que no corresponden a las habilidades conceptuales que el niño presenta, ya que en estos contenidos están implicadas relaciones de causalidad, continuidad, cambio, temporalidad, influencia recíproca, entre otras.

Los niños tienen una forma propia de entender el mundo que les rodea, muy diferente de la concepción adulta. La historia estudia el desarrollo de las actividades e instituciones sociales a través de los tiempos, y es precisamente el tiempo una de las nociones que el niño debe desarrollar, el tiempo histórico es algo muy distinto del tiempo de los acontecimientos personales.

Otra problemática estriba en que el niño no puede aplicar sus conocimientos de historia para resolver sus problemas diarios en la misma forma en que aplica

⁸ SEP. Plan de estudios 2009. Educación básica primaria. México 2009. p. 9

sus conocimientos matemáticos, gramaticales, etc., debido a que no se le ha enseñado a establecer relaciones entre los conocimientos históricos y los problemas diarios de la vida. El niño tiene que ir aprendiendo a aplicar sus conocimientos históricos, tanto de forma directa, como indirecta, para solucionar diversos problemas presentes, para explicar de otra forma que no hubiera podido lograrlo sin ellos.

2.5 Nociones que el niño desarrolla para la comprensión de la historia.

La enseñanza de la historia y en general de las ciencias sociales ha sido el objeto de estudio de algunos pensadores educativos. Algunos investigadores como Dewey y Piaget se interesaron por el tema. Piaget analizó la comprensión que tienen los niños en algún aspecto relacionado con el pasado y con el tiempo histórico, una de sus conclusiones “era que los niños tenían claras dificultades para entender los contenidos históricos debido a las limitaciones generales que impone su desarrollo cognoscitivo”⁹. Debido al carácter abstracto de la historia el niño debe ir desarrollando nociones que son clave para la comprensión de los hechos históricos.

Las nociones o percepciones son el conjunto de ideas o representaciones que construimos sobre la realidad. Los alumnos necesitan desarrollar esas nociones, para incorporarlas y relacionarlas con sus experiencias previas y posteriores. Para la comprensión del conocimiento histórico el niño necesita ir desarrollando la noción de tiempo y cronología, causalidad, continuidad temporal y cambio entre otras.

2.5.1 Tiempo y cronología

Tiempo

La historia tiene un carácter temporal que requiere un dominio del tiempo histórico por parte del alumno, esto supone dificultades importantes en la comprensión del alumno. Cuestiones como utilizar las cronologías de manera adecuada o

⁹ Carretero Mario. Construir y enseñar. Ciencias sociales... p.15

representar de manera adecuada o representar grandes periodos, supone utilizar habilidades cognitivas complejas que no suelen dominarse hasta la adolescencia, aunque un uso adecuado depende no solo del desarrollo cognitivo del alumno, si no también de la calidad de la enseñanza que reciba.

Para el niño el tiempo es algo que se encuentra ligado con sus experiencias personales y emotivas, es algo que no ocurre en forma regular. Nuestro tiempo personal esta lleno de acontecimientos emotivos como la llegada de los Reyes Magos, según su tradición, las vacaciones, la entrada al colegio, la primera cita amorosa, etc.

En cambio las referencias al tiempo histórico son vistas como hechos distantes, remotos y con nula relación con nuestra persona, sin embargo ambos tiempos, el personal y el histórico se relacionan entre si, ya que en ambos existe la división del pasado, presente y futuro. Así mismo en los dos tiempos se recurre a unidades matemáticas para medirlos: días, semanas, meses, años, siglos, milenios, etc. Los periodos de tiempo adquieren relevancia y significado mayor o menor en función a otros factores. En la comprensión del tiempo histórico se tiene que “representar dentro de un mismo escenario histórico situaciones que, aunque se producen simultáneamente no corresponden al mismo tiempo histórico”.¹⁰ El niño domina antes su tiempo personal, que el tiempo de los hechos históricos, pero el primero sirve de base al segundo.

Debido a la educación que recibimos en la escuela aprendemos a relacionar el tiempo histórico con un nombre, como por ejemplo Miguel Hidalgo, Emiliano Zapata, Cristóbal Colón, etc. El tiempo histórico se “ocupa de duraciones, sucesiones y cambios en hechos sociales, de carácter colectivo, mientras que en el tiempo personal está individualizado...”¹¹.

Para el niño el tiempo depende de sus propias acciones, no es continuo ni constante. La primera experiencia temporal del ser humano esta ligada con la alimentación, es una experiencia fisiológica. A los cuatro o cinco meses el bebé inicia a establecer acciones en series temporales antes-después. Al año de edad las series se estabilizan, el niño anticipa sucesos a partir de antecedentes conocidos, como la acción de ver que toman las llaves, para el niño puede significar que saldrán de la casa. Son acciones exteriores subjetivas. A partir del

¹⁰ Ibíd. p. 41

¹¹ Pozo Ignacio. El niño y la historia. p.6

año y medio con la aparición del lenguaje el niño comienza a adquirir palabras con significado temporal por ejemplo cuando dice ¡agua! anticipando que lo van a bañar.

A los cuatro o cinco años el niño ha aprendido a conjugar las distintas formas temporales de los verbos, ampliando así su horizonte temporal, existe el ayer, el pasado, anteayer y pasado mañana. Puede ordenar cosas dentro de ese pasado y futuro. Para el niño el tiempo no transcurre igual para todos, solo envejecen las cosas que crecen, la edad la miden por la estatura de las personas.

Entre los siete y ocho años los niños tienen cierto dominio de los sistemas temporales convencionales, usan el reloj y son capaces de realizar operaciones matemáticas con él, aún así su dominio es limitado, ya que continúa sin tener una representación abstracta del tiempo. Es hasta los 12 o 14 años que se dan cuenta del carácter convencional y arbitrario de las unidades de tiempo, puede resolver los problemas de tiempo y velocidad, calcular equivalencias de horarios.¹²

Cronología

La cronología es la métrica de la historia. A partir de ella se puede establecer la duración y orden de los hechos, y a su vez dividirlos en grandes periodos o eras históricas. La duración de un hecho es el tiempo que transcurre entre su inicio y su final.

Para un niño su noción temporal es escasa, en cambio los adolescentes ya tienen una cierta representación del tiempo histórico, sin embargo. “el manejo de fechas no implica necesariamente un entendimiento de su significado”¹³. El tiempo tiene un orden y la cronología es un medio para medirlo. La noción del tiempo y cronología se construye con el paso del tiempo, con la experiencia personal y la información que se adquiere.

2.5.2 Causalidad

La comprensión de hechos y procesos históricos es fundamental para la comprensión de la historia, “sin las explicaciones causales, la historia es

¹² Ibid. p.8-12

¹³ Ibid. p.16

incomprensible: la descripción de acontecimientos y procesos históricos debe ser fundamentalmente explicativa y la explicación remite en primer lugar, a la búsqueda de causas”¹⁴. Las explicaciones históricas, a diferencia de las ciencias naturales, no pueden establecer leyes causales generales, sino que se busca establecer modelos explicativos de las acciones humanas dentro de un marco social, económico, político y cultural.

Existe una estrecha relación entre tiempo y causalidad, ambas están presentes en todos los dominios del conocimiento humano. Los hechos históricos requieren tiempo para producirse y para fraguar consecuencias. El intervalo temporal entre causa y efecto suele ser mayor en la historia que en otros hechos, por lo común son a largo plazo. Para establecer relaciones a largo plazo se requiere realizar redes causa-consecuencia. Los hechos históricos poseen más de una causa, no son lineales, y se debe de explicar como afecta a la estructura global de la sociedad en que se producen los hechos.

Para el historiador Lloyd las explicaciones históricas deben contener 3 elementos:

1. El conocimiento de las intenciones de los actores.
2. Conocimiento sobre las condiciones particulares bajo las cuales ocurren las acciones, eventos y los procesos sociales.
3. La existencia de modelos generales y teorías sobre los individuos, las sociedades y los procesos sociales. Así como de la intervención de la sociedad y las acciones.¹⁵

Los alumnos necesitan conocer el motivo por el cual se originó un suceso, las consecuencias de los hechos históricos, y que estos hechos no ocurren por si solos, sino que son el resultado de factores económicos, políticos, culturales, así como de la intervención de diversos agentes o sujetos, grupos sociales o pueblos. De esta manera los hechos históricos resultarán más significativos e importantes para el alumno.

El desarrollo de las nociones causales en el niño es un proceso que inicialmente se refiere al entorno físico y natural del niño¹⁶, para después

¹⁴ Aisenberg, Beatriz. et.al. Didáctica de las ciencias sociales. p.52

¹⁵ Carretero, Mario. Construir y enseñar...p.69

evolucionar a sus equivalentes en el dominio histórico. El bebé posee, en el plano de las acciones y sensaciones, un conocimiento de las causas que preceden a los efectos. Por ejemplo sentirá un objeto, éste caerá, si llora vendrá su mamá. Esta es ya una primera noción de relación causal.

A los 3 o 4 años es cuando el niño podrá recrear esta noción en el plano simbólico. Podrá deducir que si rompe un objeto de la casa, cuando su madre se de cuenta lo regañara y posiblemente lo castigue. Sin embargo es un conocimiento causal limitado, en primer lugar por el tiempo, ya que las causas y efectos han de ser muy próximos entre sí, realiza sus actos buscando consecuencias inmediatas, nunca lejanas o remotas, su comprensión causal también esta limitada a la situación concreta, no puede preveer sobre lo que no ha experimentado.

En el conocimiento causal de la historia el niño rechaza la posibilidad de que un mismo hecho puede tener varias causas. Posteriormente entre los 11 y 12 años lo admiten, pero siempre que las causas sean alternativas, es decir, que no actúen a un mismo tiempo. Solo hasta los 14 o 15 años empiezan a atribuir espontáneamente a un fenómeno social varias causas que actúan conjuntamente. Los procesos históricos sociales necesitan partir de un análisis de la estructura social, así como de las acciones humanas y condiciones existentes.

2.6 La evaluación de la historia como asignatura

La evaluación es una parte fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, porque además de ser la base para asignar calificaciones (acreditación) permite conocer lo que los niños saben y conocen con respecto a los propósitos educativos establecidos. Así mismo se pueden conocer criterios y valores sobre las estrategias, actividades y recursos utilizados en la enseñanza.

La evaluación es la base para identificar y modificar los procesos de enseñanza-aprendizaje, reflexionar sobre qué conocimientos y habilidades fundamentales deben desarrollar los niños, qué dificultades se presentan en el proceso de enseñanza-aprendizaje, etc.

¹⁶ Pozo, Ignacio. El niño y la historia. p.21

La evaluación requiere ser un proceso continuo, en el que se tomen en cuenta los conocimientos previos de los alumnos, además de las habilidades y valores que se desea desarrollar en los alumnos.

En el Plan y Programa de Educación Primaria de 1993 se establece como propósitos principales el otorgarle a la historia, “un valor formativo, no solo como elemento cultural que favorece la organización de otros conocimientos, que además sea un factor que contribuya a la adquisición de valores éticos personales y de convivencia social y la afirmación consciente de la identidad nacional”¹⁷.

En el primer ciclo de educación primaria (1º y 2º) se pretende que el alumno adquiera y explore la noción del cambio a través del tiempo. En el tercer grado se establece como meta el estudio conjunto de los elementos de la historia y geografía de la entidad federativa en la que viven, dando atención especial a los rasgos del municipio o microregión. En el cuarto año los alumnos tendrán un estudio introductorio a la historia de México, esto aunado al estímulo y desarrollo de las nociones para el ordenamiento y la comprensión del conocimiento histórico. En el tercer ciclo (5º y 6º) se articula la historia de México con la historia universal ofreciendo mayores elementos de análisis e información.

En la evaluación de la historia, como asignatura, es necesario dejar las prácticas de memorizar una larga lista de fechas, nombres, datos, etc., que no refleja verdaderamente la adquisición y desarrollo de las habilidades y nociones que se necesitan para la comprensión de los hechos históricos por parte de los alumnos. En la evaluación de los conocimientos históricos se requiere considerar diferentes aspectos como:

- a) La comprensión de las características de los grandes períodos.
- b) La formación de las nociones temporales.
- c) La habilidad para buscar, ordenar y seleccionar información, así como su análisis.
- d) La comprensión de los sujetos históricos, dentro del contexto socioeconómico en que vivieron.
- e) La relación de los hechos históricos con el medio geográfico.

¹⁷ SEP. Plan y programa de estudio 1993 p. 91

- f) Establecer un análisis de los cambios de una época a otra y la relación del contexto social actual del alumno.
- g) Conocer las diferentes causas que influyeron en un hecho histórico¹⁸.

El docente ya no puede seguir evaluando con la memorización de fechas, nombres, etc. que solo crean apatía e incompreensión por parte del alumno, sin embargo, si hay que memorizar algunos datos, porque de lo contrario se genera confusión, pero solo los más importantes, los datos secundarios se pueden consultar en algún libro en cualquier momento.

Para el docente es más importante, identificar en la clase y en la evaluación si el niño:

- 1) Ubica temporalmente el período estudiado.
- 2) Si distingue cuál fue la causa principal en el caso de los grandes enfrentamientos o luchas.
- 3) Qué es lo que se estaba disputando en ese conflicto o hecho.
- 4) Si sabe qué grupos o personajes intervinieron, cuáles eran sus argumentos principales, que querían, y porqué lo querían.
- 5) Conocer que otros elementos influyeron en el hecho histórico.
- 6) Con qué hechos actuales se asemeja.
- 7) Qué influencias o consecuencias tienen estos hechos históricos con otras etapas de la historia.

La mejor enseñanza no se logra dándole al niño directamente las explicaciones, si no ayudándole a que el mismo las forme, a partir del manejo de información para producir explicaciones sencillas, que poco a poco ira enriqueciendo.

No se puede enseñar una forma distinta de evaluar en historia, sin una reflexión del docente sobre las concepciones que tiene sobre la historia y sus contenidos, dejando de verla como un recuento de hechos y datos, donde la evaluación ya no se centre en la memorización.

¹⁸ Ramírez, Raymundo Rodolfo "La enseñanza de la historia en la escuela primaria." pp.38-39

La enseñanza de la historia y su evaluación necesita fomentar el desarrollo de habilidades y actitudes para analizar e interpretar información de diversas fuentes, desarrollar la capacidad de planear, resolver problemas o formular explicaciones a partir de un conjunto de datos; todo esto tomando en cuenta la etapa del desarrollo intelectual en que se encuentran los alumnos.

RESUMEN

En 1993 se restituye a la historia como asignatura específica de la educación básica. Se plantea un cambio en la manera de presentar y de abordar los contenidos durante la clase. El estudio de la historia como asignatura inicia de manera formal en el tercer grado. Uno de los propósitos fundamentales establecidos en el plan de educación primaria es que los niños adquieran el conocimiento de los principales hechos y procesos que dieron origen a nuestro país. Otro propósito importante consiste en desarrollar la idea de cambio de que la sociedad se transforma poco a poco en distintos aspectos.

El enfoque que se le da a los contenidos es:

1. Dar prioridad a la comprensión de las grandes épocas por encima de los hechos y acontecimientos aislados; organizando los acontecimientos en periodos o grandes épocas para la comprensión de los cambios sociales y políticos.
2. Poner especial atención a las formas de vida al desarrollo material a la vida de todos los días, a las formas de pensar y de explicar los fenómenos sociales y naturales, por encima de los acontecimientos políticos y militares.
3. Establecer una relación continua entre hechos del pasado y del presente, esto es buscar la explicación del presente y los hechos del pasado y analizar como la sociedad se transforma poco a poco en distintos aspectos.
4. Incluir la relación del hombre con la naturaleza.
5. Otro aspecto es no renunciar a la dimensión cívica y ética que tiene el estudio de la historia.

El plan de estudio en el primer ciclo (1° y 2° grado) propone empezar a reflexionar sobre la noción de tiempo y de cambio en torno a su pasado personal, familiar, de su escuela y localidad. En el 3° grado se estudia la historia de su

entidad, en el 4° grado los niños revisan sistemáticamente todas las épocas de la historia de México. En 5° y 6° grado se estudia la historia de México, pero en el contexto de la historia mundial.

En el plan de 1993 se da un replanteamiento de la historia ya que se propone estimular el desarrollo de las nociones para el ordenamiento y comprensión del conocimiento histórico. Nociones tales como la de tiempo, cambio, causalidad, influencia recíproca, cronología, entre otras, son claves para la comprensión de la historia. Así se establece que la escuela primaria es en donde se da de manera sistemática los primeros pasos para el desarrollo de estas nociones, se establece que la construcción de estas nociones es un proceso largo y difícil, que requiere apoyo sistemático y no solo esporádico.

Los niños carecen de una representación unitaria de tiempo, poseen ideas fragmentadas sobre las duraciones y sucesiones cronológicas, son incapaces de integrar hechos en una continuidad temporal. La cronología requiere ser comprendida como un sistema de referencia y no de medición compleja, ya que el niño tiene que ir comprendiéndola y dominándola poco a poco. La comprensión del conocimiento histórico requiere establecer relaciones de causalidad, influencia, consecuencia, y cambio.

Así como una forma distinta de evaluación en historia acorde a cómo los procesos de indagación, manejo de datos que el niño utilice para explicar los hechos y relacionarlos con su presente.

El desconocimiento acerca de las dificultades que enfrentan los niños en el proceso de construcción de los conocimientos del mundo social tiene mucho que ver con la forma en que se transmite la historia por parte de los docentes (se presenta un análisis sobre esto en el capítulo siguiente), como consecuencia de los métodos tradicionalistas de memorización de fechas y nombres se despierta la apatía de los alumnos ya que no le encuentran una utilidad práctica en su vida cotidiana, desencadenando la desvalorización de la historia como asignatura escolar.

CAPÍTULO III

¿CÓMO SE ENSEÑA LA HISTORIA EN LAS AULAS DE LA ESCUELA PRIMARIA?

*“...La historia no realiza nada,
no posee ninguna riqueza inmensa,
no libra batalla alguna.
Es más bien el hombre vivo realmente
quien realiza todo,
quién posee y quién lucha.”
(Marx)*

CAPÍTULO 3

¿CÓMO SE ENSEÑA LA HISTORIA EN LAS AULAS DE LA ESCUELA PRIMARIA?

3.1 Papel del maestro en el proceso enseñanza-aprendizaje

El papel del maestro tradicionalmente se reducía a transmisor del conocimiento, pero “enseñar no es transferir conocimientos, sino crear las posibilidades de su producción o de su construcción”¹. Los niños no tenían acceso a la información y la voz del maestro era el principal recurso para acceder a esta. Hoy con las diferentes fuentes de información, como la televisión, el Internet, entre otras el niño cuenta por lo general, con una gran gama de conocimientos y datos que puede investigar, confrontar y analizar con lo que aprende en el aula y en su vida cotidiana.

El docente es un elemento fundamental que guía a los alumnos a comprender y a saber utilizar la información que recibe en su vida cotidiana y académica, así “Se constituye en un organizador y mediador en el encuentro del alumno con el conocimiento”². La vida cotidiana comúnmente se da por establecida como realidad, que no requiere verificaciones adicionales, el docente debe plantear problemas de diversas clases que impliquen un reto de reflexión de cuestionamiento a esa cotidianidad. El ver al hombre como “productor y el mundo social, su producto...su mundo social interactúan...son momentos de un proceso dialéctico continuo”³

“El maestro contemporáneo necesita más que la simple adquisición de cierto número de técnicas con su cuerpo de conocimientos al respecto. Necesita un punto personal desde dónde ver su función como maestro, con todo lo que implica esa función. Debido a que todas las tradiciones, creencias y autoridades se ponen en tela de juicio, el maestro está obligado a distinguir lo que es importante en la educación y el papel que ésta debe desempeñar en la sociedad.”⁴

¹ Freire, Paulo. Pedagogía de la autonomía. p. 4

² Díaz-Barriga, Arceo Frida. Estrategias para... p 3.

³ Berger, Peter L. La construcción social de la realidad. p.83

⁴ Bowen, James y Hobson, Peter. Teoría de la ecuación pp. 18-19

El profesor necesita de una reflexión crítica de su propia práctica docente, analizar la actualización de sus conocimientos en base a los propósitos que busca alcanzar en el proceso de enseñanza aprendizaje, al igual que las estrategias y métodos didácticos empleados en las diferentes asignaturas que imparte, de acuerdo a las características propias de las materias y de sus alumnos.

Recordando que la práctica docente “se encontrará fuertemente influida por la trayectoria de vida del profesor, el contexto socioeducativo donde se desenvuelva, el proyecto curricular en el que se ubique, las opciones pedagógicas que conozca o se le exijan, así como las condiciones bajo las que se encuentra en la institución”⁵ El profesor, al igual que el alumno, es un ser social que se encuentra en mediación con otros y con un contexto sociocultural. El profesor como intelectual requiere “...inmiscuirse activamente en la vida práctica, como constructor, organizador, persuasor permanente y no puro orador”⁶

El maestro requiere desarrollarse dentro de las diferentes áreas de competencia docente, Frida Díaz-Barriga establece las siguientes:

1. “Conocimiento teórico suficientemente profundo y pertinente acerca del aprendizaje, el desarrollo y el comportamiento humano.
2. Despliegue de valores y actitudes que fomenten el aprendizaje y relaciones humanas genuinas.
3. Dominio de los contenidos o materias que enseña.
4. Control de estrategias que facilitan el aprendizaje del alumno y lo hagan motivante.
5. Conocimiento personal sobre la enseñanza.”⁷

El profesor necesita conocer y aprovechar todo el bagaje de conocimientos con los que cuenta el alumno antes de comenzar el proceso de enseñanza, producto de sus experiencias familiares, sociales, lúdicas, etc. La teoría de David Ausubel concibe el aprendizaje como un “...proceso dinámico, activo e interno, un cambio que ocurre cuando lo adquirido previamente da sustento a lo que está

⁵ Ibid. p. 3

⁶ Palacios, Jesús. La cuestión escolar. p. 408

⁷ Bowen Opt. Cit. pp. 3-4

aprendiendo, al tiempo que se organizan otros contenidos similares almacenados en la memoria”⁸.

Cuando el alumno adquiere información nueva ésta puede o no relacionarse con los elementos existentes en su estructura cognitiva, si la información que se recibe se relaciona con otros conocimientos ya existentes, el aprendizaje será más significativo ya que responde a los intereses y necesidades del alumno. Así es importante que el maestro identifique los conocimientos que posee los alumnos antes de enfrentarlos con la nueva información por aprender, se trata de establecer un puente entre lo que alumno ya sabe y lo que necesita conocer.

Así el docente ayuda a que el alumno adquiera y desarrolle las habilidades, destrezas, nociones, conceptos etc., que requiere para construir sus conocimientos en las diferentes áreas de aprendizaje, gradúa la dificultad de las tareas y proporciona el apoyo necesario para superarlas.

3.2 Conocimientos, concepciones y actitudes en el maestro de educación primaria sobre la historia.

Para la realización de la presente investigación es importante conocer diferentes concepciones e ideas que el maestro de educación primaria tiene sobre la historia en general y como disciplina escolar para tratar de analizar las características que se presentan cotidianamente en las aulas escolares durante su enseñanza. Por lo cual se procedió a realizar una serie de preguntas sobre el tema, a diferentes profesores de tercero y cuarto grado, ya que es en este ciclo escolar cuando se inicia el estudio sistemático de la enseñanza de la historia en la escuela primaria.

El cuestionario fue aplicado a treinta maestros de la zona escolar 06 del municipio de Coacalco en el Estado de México y los resultados obtenidos en conjunción con el marco teórico consultado nos permiten hacer un análisis sobre la práctica docente en la enseñanza de la historia en la escuela primaria, y que se presentará en el desarrollo del capítulo.

Todas las materias de enseñanza presentan multitud de problemas en la orientación de su aprendizaje, el profesor de primaria no es un especialista de

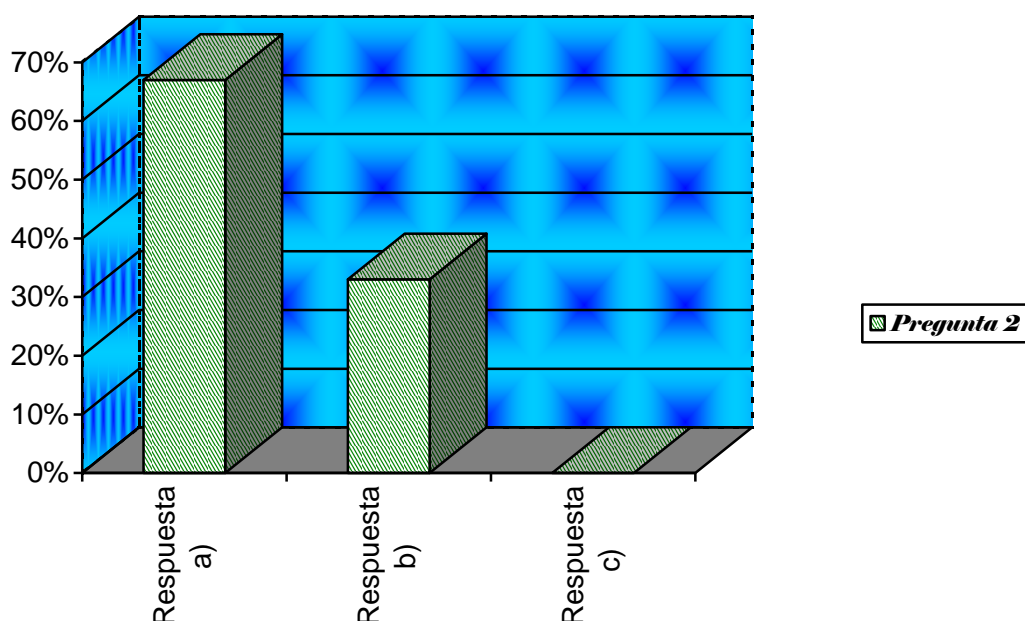
⁸ Bobadilla, González Irma “Enseñanza de la historia en la educación Primaria” p.4

cada asignatura que se imparta en la escuela, es más bien un puente que une al niño con los conocimientos de las diferentes disciplinas, por ello al conocer cuál es su campo de estudio, cómo y para qué se enseña y cuáles son los problemas de aprendizaje específicos de cada una de ellas se podrá adecuar el proceso de enseñanza-aprendizaje para alcanzar los propósitos deseados.

El docente requiere conocer y analizar los diferentes propósitos, enfoques y nociones que ayudan a sus alumnos a desarrollar el conocimiento histórico, para poder valorar la importancia que tienen en la formación académica, social, cultural y cívica de los niños, sin embargo es poco consciente de esto, muestra de ello es la respuesta (pregunta 2) que dieron al pedirles que señalaran uno de los propósitos generales de la enseñanza de la historia en la escuela primaria:

- a) () Promover el conocimiento unitario de los procesos sociales, utilizando las aportaciones de múltiples disciplinas.
- b) () Estimular el desarrollo de nociones para el ordenamiento y la comprensión del conocimiento histórico.
- c) () Vigorizar el sentido patrio a través de la exaltación de los valores infundidos por los movimientos bélicos del país.

El 66.66% estableció un propósito erróneo (opción a y c), solo un 33.33% (opción b) conocía el objetivo que se establece en el programa.



Con lo cual se puede deducir que los docentes encuestados tienen un conocimiento muy superficial del programa del nivel educativo en que se encuentran laborando, y las implicaciones didácticas que se derivan de este desconocimiento, ya que es importante el análisis de los propósitos educativos del nivel en el que imparten clases en todas y cada una de las asignaturas. En virtud de que este análisis puede contribuir a identificar cuáles son los retos a alcanzar, la importancia de la asignatura, los enfoques, las habilidades y destrezas que el niño requiere desarrollar. La historia como disciplina favorece el desarrollo de destrezas intelectuales, culturales, de convivencia, de identidad entre otras. Así el desconocimiento pleno de los propósitos de la enseñanza limita el desarrollo de la labor docente.

El conocimiento histórico está devaluado dentro del medio académico y escolar, se le ve como una materia de relleno en los programas generales, como un conjunto de datos que el alumno debe memorizar para conocer ciertas fechas, nombres de personajes ilustres, etc. Esto en gran medida por el poco interés y desconocimiento que se tiene de la historia en general y como asignatura académica, así mismo por el desconocimiento de los problemas pedagógicos que se presentan en su enseñanza y aprendizaje.

El maestro se encuentra por lo general, repitiendo una serie de información que le exigen los programas, donde aparece como información absoluta, acabada, llena de datos y fechas que no tienen significado alguno para el alumno que la recibe.

El aprendizaje de la historia implica la comprensión del pasado para explicar el presente. Para lograr esta comprensión el alumno necesita apoyarse en una serie de nociones claves (ver cap. II), como lo son la temporalidad, la causalidad, intencionalidad, cambio, continuidad, tiempo, entre otras.⁹ El docente necesita apoyar el desarrollo de estas nociones, sin embargo con frecuencia desconoce éstas, en cuanto a su importancia en el aprendizaje de la historia, cómo se desarrollan en el niño, con que características se presentan en el desarrollo cognoscitivo infantil, cuál es el estado o nivel que tiene el niño en éstas. Se cuestiono a los docentes sobre lo anterior (pregunta 11), escogiendo la noción de

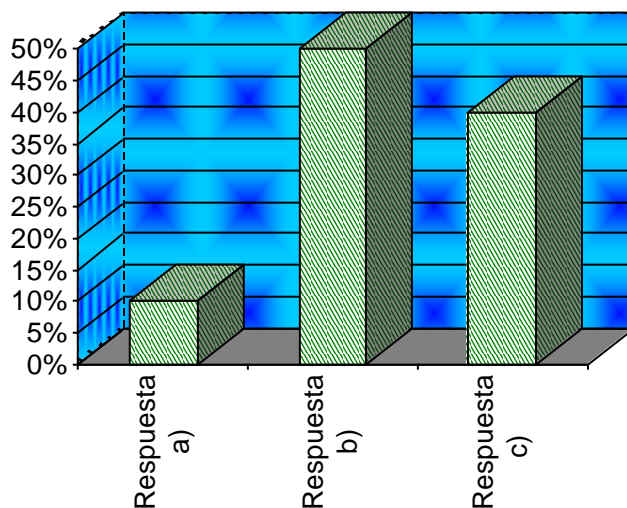
⁹ Pozo, Ignacio. El niño y la historia. p. 17

tiempo, pues es una de las principales para la comprensión del conocimiento histórico. Para “el niño el tiempo depende de sus propias acciones con el progresivo dominio del sistema cuantitativo de medición del tiempo... es capaz de concebir este como un flujo continuo, abstracto y cuantificable”¹⁰, como una sucesión de hechos. El maestro desconoce por lo general, estas nociones que el niño necesita desarrollar, como se puede deducir al cuestionarlos sobre:

¿Qué noción cree usted que tenga que ayudar a que el niño desarrolle sobre el “tiempo”?,

- a) () Sucesión de hechos.
- b) () Algo abstracto.
- c) () Algo que depende de sus propias acciones, que no es continuo ni constante.

A lo cual el 50% manifestó que es algo abstracto, un 40% que es algo que depende de sus propias acciones, que no es continuo ni constante, y solo un 10% lo estableció como una sucesión de hechos.



Pregunta II

Con lo anterior se puede inferir que los docentes cuestionados no comprenden la importancia y dificultad que encierra la adquisición de la noción de tiempo en los

¹⁰ Delval, Juan. Creer y pensar la construcción del conocimiento en la escuela. p. 7

niños, “ya que los niños carecen de una representación de tiempo histórico poseyendo únicamente ideas fraccionadas sobre la duración y sucesión cronológica”¹¹

El docente requiere ayudar a desarrollar las habilidades y nociones que les permitan llegar a la comprensión de cambio, de continuidad, de evolución social, de causalidad, etc. El maestro se tiene que interesar por mejorar sus conocimientos históricos, por buscar opciones que le permitan comunicar a la historia como algo vital, ameno y útil en la vida de sus alumnos.

3.3 Importancia y funciones de la historia según la concepción docente

La enseñanza de la historia para los docentes implica un gran reto, ya que en buena parte de ello depende la imagen que tenemos de nosotros mismos y de otras culturas, la historia que aprendemos desde edades tempranas nos ayuda a interpretar el mundo en que vivimos, a descubrirnos como seres sociales, como seres históricos que intervienen en la construcción de los hechos históricos del momento en el que nos toca vivir.

Una habilidad importante que los maestros necesitan desarrollar en sus alumnos es la capacidad de observar e interpretar la vida cotidiana, labor nada sencilla si entendemos que nos enfrentaremos a fenómenos, costumbres, valores, etc., que muchas veces presentan las cosas como dadas naturales, como si así existieran desde siempre. Se requiere que el niño vaya aprendiendo a ver la realidad de una manera objetiva, que “la realidad objetiva de las instituciones no disminuye si el individuo no comprende el propósito o el modo de operar de aquellas”¹²

El docente tiene que sensibilizar a sus alumnos respecto a los procesos históricos y a la comprensión de que hechos remotos influyeron directa o indirectamente en su vida, que ellos también son parte de la historia y van formando día a día su pasado en interrelación con el mundo sociocultural en el que viven.

¹¹ Carretero, Mario. Construir y enseñar las Ciencias Sociales y la Historia. p. 24

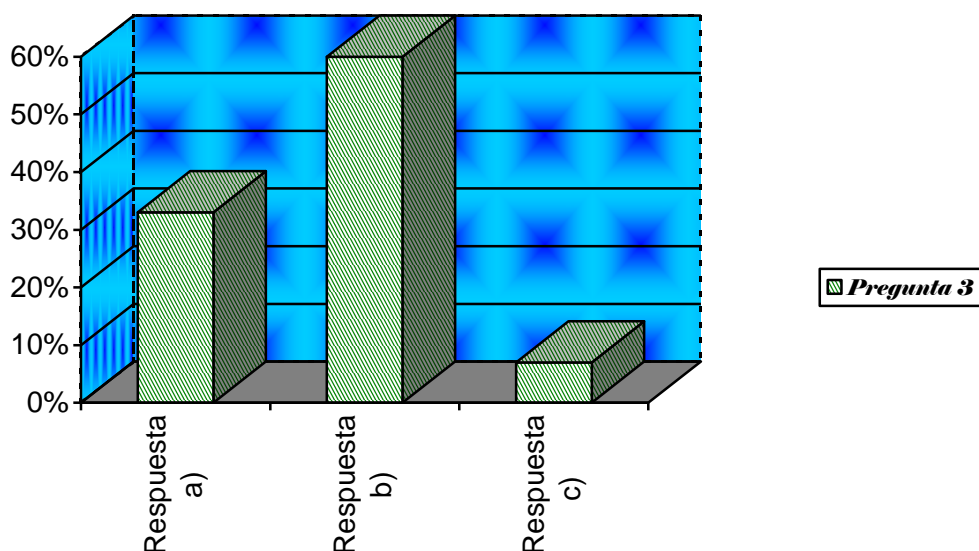
¹² Berger, Peter L. La construcción social de la realidad. p.82-83

Sin embargo el docente le confiere poca importancia a temas que desde el primer ciclo se establecen para ayudar a que el niño desarrolle nociones y conceptos que preparan las condiciones adecuadas para la evolución de su pensamiento histórico. Como puede verse en las respuestas (pregunta 3) que se dieron ante la pregunta:

Los alumnos de primero y segundo grado investigaron en la materia de conocimiento del medio sobre los cambios que percibe en su familia, casa y en él mismo. ¿Este tema cree que ayude en el aprendizaje de la historia de tercero y cuarto grado?

- a) () Si b) () Muy poco c) () No

De las respuestas obtenidas el 60% manifestó que de muy poco servía, el 33.33% dijo que si y el 3.33% expreso que no tenia utilidad.



Con estas respuestas se infiere que los profesores encuestados no son conscientes, en su mayoría del proceso de formación de las nociones que requiere ir desarrollando en sus alumnos, como son tiempo, causalidad, cronología, cambio, continuidad, entre otras, que estas inician en la infancia, y que desde el primer ciclo de educación primaria deben ir desarrollándose.

La formación de las nociones anteriormente señaladas, y conceptos necesarios para la comprensión del conocimiento histórico requieren ser una actividad continua, sistemática y no solo esporádica. Tomando en cuenta que es un proceso largo, que se consolida hasta la adolescencia, ya que el niño requiere

ir construyendo las herramientas conceptuales con apoyo de la escuela y de su interacción con el medio físico y social.

En el primer ciclo escolar (primero y segundo grado) se inicia formalmente la formación de estas nociones, al observar, experimentar, percibir el cambio (evolución) del entorno del niño y de él mismo, y como se deduce de los resultados anteriores el docente no le confiere la importancia que tienen estos temas y actividades del primer ciclo de educación primaria.

La enseñanza de la historia se ha concebido con la idea de que el conocimiento histórico es algo acabado, sin continuidad y sin relación con la vida cotidiana, por lo que el papel de la escuela se redujo a la transcripción y no a la construcción o reconstrucción de conocimiento por parte del alumno. Hay que tener presente que el alumno construye su conocimiento interactuando con la realidad, conforme a sus representaciones, a sus vivencias y estructuras cognoscitivas.

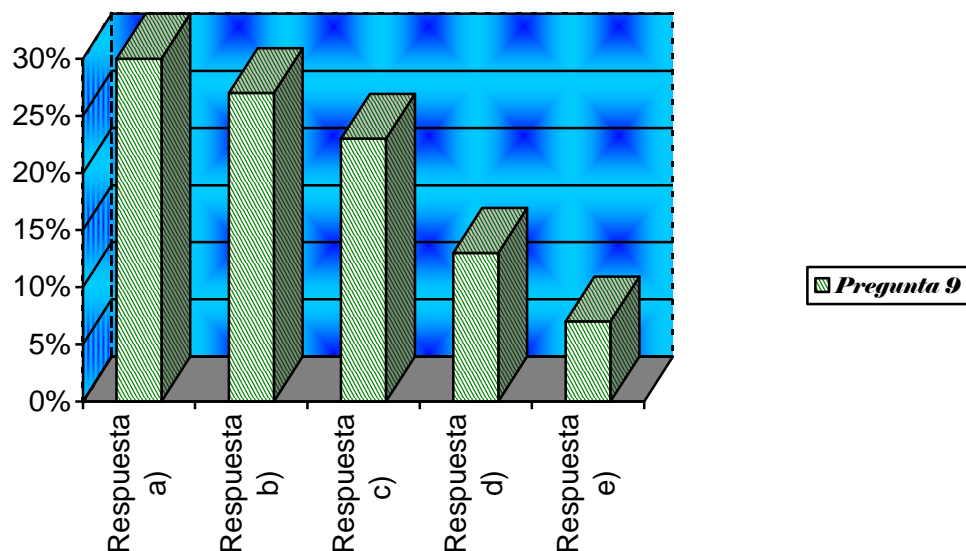
En relación al cuestionario se estableció una pregunta (número 9) que trata de rescatar la valoración que le da el docente al conocimiento histórico;

Si tuviera que convencer a un padre de familia sobre la importancia de apoyar el estudio de la historia en su hijo ¿qué argumento principal utilizaría?

- a) () Es una materia obligatoria dentro del programa de estudios.
- b) () Una buena calificación de historia ayuda a su promedio general.
- c) () Para facilitar el aprendizaje de la historia del año escolar siguiente.
- d) () Le sirve para su cultura general.
- e) () Ayuda a la comprensión del mundo social en que vive el niño.

El 30% estableció que su importancia radica en que es una materia obligatoria, el 26.66% selecciono la opción de que utilizaría el argumento de que una buena calificación en historia ayuda en su promedio general, un 23.33% que facilita el aprendizaje de la historia del año escolar siguiente, el 13.33% escogió la

importancia para su cultura general y solo un 6.66% estableció que ayuda a la comprensión del mundo social en el que vive el niño.



Con las respuestas anteriores se puede corroborar que los docentes manifestaron la poca importancia que le confieren a la historia como disciplina formativa, esto por un lado se explica por que socialmente no se reconoce la función social de la historia, si no como un saber enciclopédico sin utilidad práctica y por otro lado el valor que curricularmente se le asigna en la educación básica por debajo del español y la matemáticas.

No se comprende el apoyo que brinda en la comprensión del mundo social y cultural de sus alumnos, así como al desarrollo de la identidad personal, como ser social, además de contribuir a la adquisición de habilidades cognitivas tales como el análisis, la inferencia, la crítica, la observación, la síntesis, juicios valorativos, abstracciones, planteamiento de un problema, así como habilidades para la investigación, la comprensión lectora, entre otras.

Dichas respuestas obedecen al criterio que social y académicamente se le da a las asignaturas del área social dentro de la currícula del programa de educación básica. Como ejemplo puede observarse en la carga horaria que se le asigna a la historia dentro de la educación primaria, que es de sesenta horas anuales, en contra parte con el área de español y matemáticas que es mayor; a la asignación de recursos didácticos dentro de esas mismas áreas que también es mayor comparada con la de historia. Y aunado a esto, los criterios de acreditación que se manejan en el acuerdo 200 en los que se establece que un alumno no

puede aprobar el grado escolar si su calificación de español y/o matemáticas es reprobatoria, aún si su promedio general sea el mínimo aprobatorio (6.0), en contra parte un alumno puede aprobar el grado escolar aunque algunas de las otras asignaturas del área natural y social estén reprobadas y su promedio sea mínimo de 6. Lo anterior permite dar una explicación al poco valor que se le da a la historia.

Es necesario enseñar a los niños a pensar históricamente, a entender una historia problemática, a buscar significados en los procesos y a manejar teorías históricas, metodológicas, conceptos, categorías y elementos en general que permitan acceder al conocimiento histórico a través de un análisis y una crítica que asiente datos e información, permite que el niño encuentre relación con su contexto social y familiar.

3.4 Procesos de enseñanza y recursos didácticos usados por el profesor en la enseñanza de la historia.

Enseñar y aprender historia implica la consideración de múltiples factores al momento de guiar al alumno en la construcción de su conocimiento, por un lado están las características propias de la historia como disciplina, dentro del área de las ciencias sociales y en otro aspecto las características cognoscitivas que los alumnos tienen y necesitan desarrollar para la comprensión del conocimiento histórico.

Dentro del tiempo en clase destinado a las áreas del programa curricular, el destinado a la historia es relativamente corto comparado con matemáticas y español. Así el maestro de grupo trabaja con menos detalle los contenidos, limitándose con frecuencia a realizar una lectura del tema en forma colectiva, a preguntar buscando respuestas que repitan los contenidos que los alumnos deben resolver y que constituyen guías de estudio para los exámenes correspondientes.

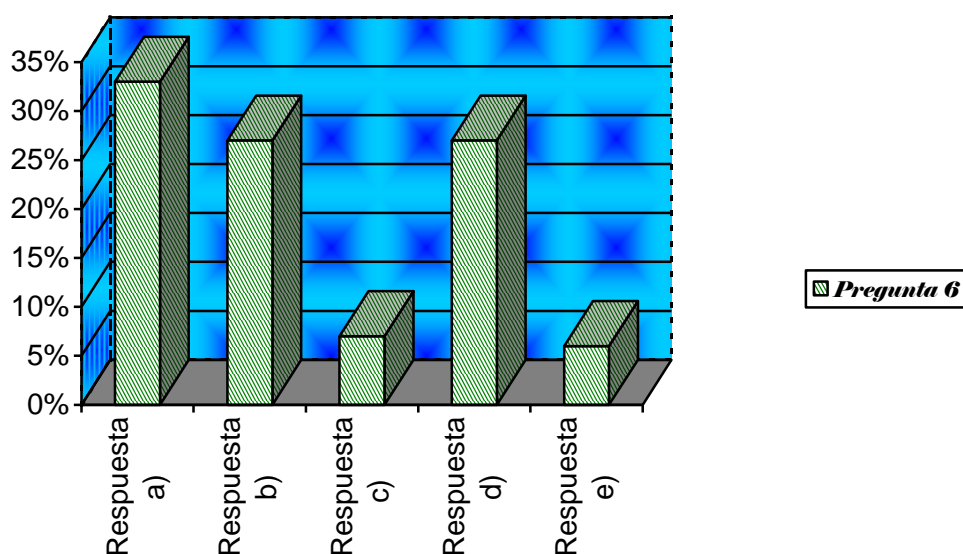
Ante la pregunta (número 6) ¿qué medios o recursos utiliza usted principalmente en la enseñanza de la historia, aparte del libro de texto?,

a) () Otro libro de texto de apoyo.

b) () Museos y Películas.

- c) () Visitas a la Comunidad.
- d) () Monografías y cuestionarios.
- e) () Testimonios orales, fotografías, objetos antiguos, etc.

El 33.33% de los docente encuestados señalo utilizar otro libro de texto como apoyo, un 26.66% museos y películas, un 6.66% visitas a la comunidad, el 26.66% utiliza cuestionarios y monografías y solo un 6.66% testimonios orales, fotografías, objetos antiguos, etc.



Con lo cual se puede deducir la utilización predominante de recursos y métodos tradicionales que no ayudan a la comprensión del conocimiento histórico, y que recaen dentro de un concepto tradicionalista de enseñanza, donde el educador “aparece como su agente indiscutible, como un sujeto real, cuya tarea indeclinable es “llenar” a los educando con los contenidos de su narración. Contenidos que sólo son retazos de la realidad desvinculados de la totalidad en que engendran y en cuyo contexto adquieren sentido”¹³

Enseñar y aprender historia implica, como lo hemos analizado, la consideración de múltiples factores raramente tomados en cuenta en su enseñanza. La enseñanza de la historia en el aula tradicional se reduce a la lectura y transcripción de textos que presenta el libro del alumno, a escribir resúmenes con o sin la explicación del maestro y a la resolución de largos

¹³ Freire, Paulo. Pedagogía del oprimido. p. 71

cuestionarios, lo que propicia una enseñanza memorística, fragmentada, sin interés, ni aparente utilidad para el niño.

En el maestro es imprescindible una actitud distinta hacia la historia, y en general sobre las ciencias sociales, una búsqueda de estrategias didácticas que guíen al alumno a la construcción del conocimiento histórico, que haya un cambio en los recursos didácticos que se usan tradicionalmente. Existen muchos que están a su alcance, como los testimonios, relatos, visitas a la comunidad, los periódicos, diversos documentos, revistas, videos, etc., Con esto no se plantea la eliminación del libro de texto, pero si un uso diferente al que tradicionalmente se le da y que este no sea la única fuente de información.

Esta situación muestra la indiferencia del docente hacia los contenidos de la historia, y de las ciencias sociales en general, resultado de su desconocimiento de las estrategias didácticas que ayuden al cumplimiento de los propósitos del programa.

El docente busca definiciones, elementos que den cuenta de hechos consumados, inmóviles, petrificados, informa sobre datos memorizados, pero no indaga sobre un mismo hecho en diferentes fuentes.

El maestro, por lo común, solo maneja y trasmite los conocimientos de una sola fuente de información “el libro de texto” (la historia oficial), al alumno no se le motiva conocer otros enfoques, otras fuentes, de ir conformando su propia opinión y criterio, necesita crear poco a poco, una interpretación que despierte su conciencia histórica y su función como ser social.

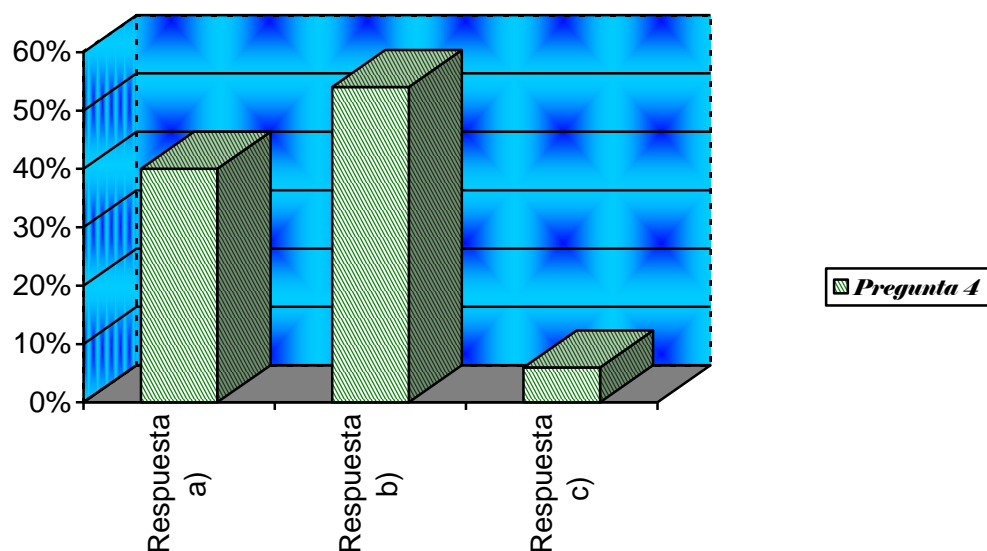
El carácter abstracto de la historia como disciplina de las ciencias sociales, presenta diferentes características que el docente lejos de verlas como obstáculos, le permite apoyar la formación analítica y crítica de sus alumnos.

Sin embargo el profesor ante el cuestionamiento sobre la actitud que asume cuando en un tema de historia surgen diferentes versiones o datos contradictorios se le cuestiona (pregunta 4) sobre la actitud que asume frente al grupo, presentándole las siguientes opciones de respuesta:

- a) Trata de minimizar la polémica para no desviar el tema central.
- b) Se queda como tarea para los niños y para usted, el investigar más sobre el tema.

- c) () Toma la versión o datos que viene en el libro de texto, para evitar confusiones.

La mayoría encuestada opta por rehuir al tema pidiendo a los alumnos que investiguen como tarea más sobre el tema (53.33%), otros por su lado intentan minimizar la polémica (40%) para no desviar el tema central y en menor proporción (6.66%) toma la versión o datos que vienen en el libro de texto para evitar confusiones.



De esta manera las estrategias del maestro van encaminadas hacia el fomento de la erudición y memorización, no al análisis que requiere el conocimiento histórico. La educación tradicionalista transforma a los alumnos en “vasijas, recipientes, que deben de ser llenados por el educador. Cuanto más vaya llenando los recipientes con sus “depósitos”, tanto mejor educador será”¹⁴ Así el docente es el que sabe y el alumno ignora, donde él maestro instruye contenidos sin tomar en cuenta las propuestas metodológicas que se requieren en la enseñanza de la historia, hace de esta clase un espacio rutinario donde se aprende a base de largos cuestionarios, ignorando el mundo que rodea a los alumnos.

No se puede seguir enseñando historia sin relacionar el conocimiento con la situación económica, política y social actual del alumno, para ello el maestro tiene que informarse, actualizarse en las diferentes áreas del conocimiento que imparte, renovar sus estrategias didácticas, conocer el nivel cognitivo de sus

¹⁴ Opt cit. p. 72

alumnos y apoyar la adquisición de las habilidades, destrezas, etc., que se requieren en las diferentes disciplinas escolares y en específico en este caso que se vea a la historia no como un conocimiento acabado sino como un continuo quehacer, un conocimiento que tiene que construir y relacionar con su vida cotidiana.

El docente comúnmente asume el papel de espectador y receptor de los cambios en los planes y programas de estudio, en los libros de texto, por lo regular no participa en la renovación de estos.

En los diferentes cambios que han ocurrido en los planes y programas de la educación básica en cuanto a sus propósitos, contenidos, estructuras curriculares, aspectos psicopedagógicos y didácticos entre otros, la historia en una de las disciplina que más polémicas ha causado, en especial por su orientación ideológica, principalmente el libro de texto, en cuanto a su contenido, orientación y tendencias. Muchos sectores de la sociedad han establecido críticas al respecto.

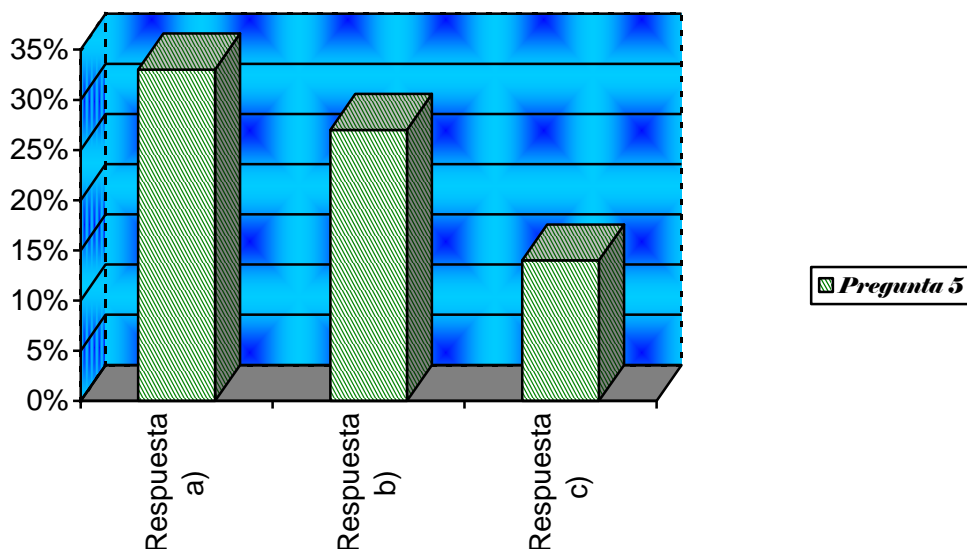
Sin embargo el profesor desconoce en profundidad esta polémica. Así al plantear la pregunta número 5:

¿Cuál cree usted que haya sido la principal causa de la polémica que provocaron los diferentes libros de texto gratuito de historia que se elaboraron a partir de la reforma educativa de 1993?

- a) Que había varios errores en ellos.
- b) La forma en que se presentaron diferentes hechos o personajes de la historia nacional.
- c) La baja calidad con que estaban elaborados.
- d) No había muchos contenidos o temas de historia universal.

Se señaló lo siguiente, un 33.33% que había varios errores en ellos, un 26.66% coincidieron en expresar que fue la forma en que se presentaban diferentes hechos o personajes de la historia nacional y que no había muchos

contenidos de historia universal y finalmente un 13.33% ubico la baja calidad con que estaban elaborados los libros.



El conocimiento de la historia tiene que dejar de ser un conocimiento más en la currícula escolar, requiere tener una utilidad específica, ayudando a comprender a la sociedad actual, con sus luchas y problemas. El maestro necesita involucrarse, conocer, informarse, reflexionar para contribuir a formar sujetos sociales, actores del momento sociohistórico que viven, no simples espectadores.

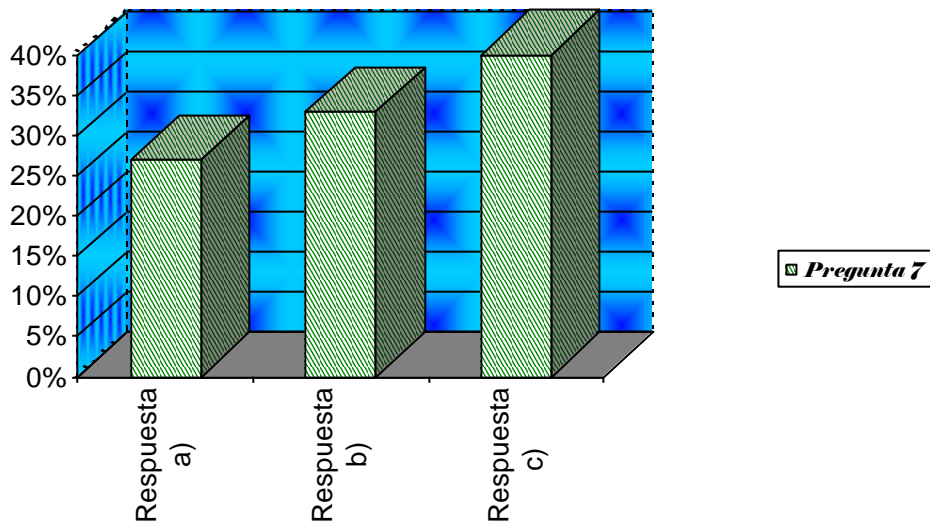
3.5 Visión del maestro sobre el desempeño de sus alumnos en el aprendizaje de la historia.

Para muchos alumnos la clase de historia es una materia obligatoria y aburrida, no entienden para que les va a servir saber lo que hizo Napoleón, Maximiliano o Gorbachov. Que se les mande a ver al museo antigüedades y objetos que no les dicen nada, así perciben a la historia como el estudio de un pasado absurdo e inútil, de algo muerto y desaparecido.

Los métodos tradicionalistas hacen que el niño se muestre apático ante el conocimiento histórico y que el maestro lo asuma como un comportamiento “normal”, como puede deducirse al cuestionarlo (pregunta número 7) sobre la actitud en general de sus alumnos cuando ven un tema de historia, las opciones de respuesta fueron:

- a) () Curiosidad y Agrado.
- b) () Tedio.
- c) () La ven como una materia más.

Un 40% manifestó que sus alumnos la ven como una materia mas, el 33.33% con tedio y solo un 26.66% con curiosidad y agrado.

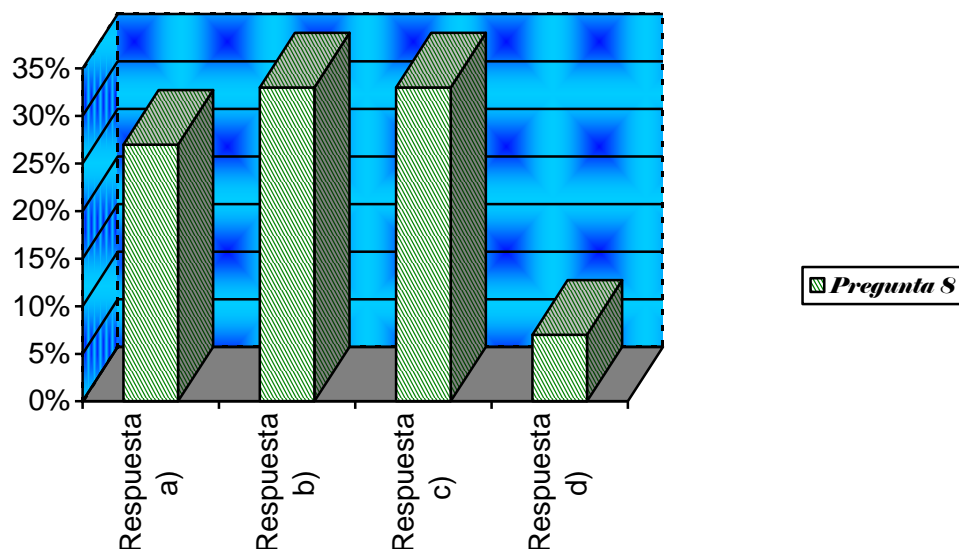


Posteriormente ante el cuestionamiento (pregunta número 8) del ¿Por qué cree usted que el niño tenga esa actitud? Las opciones a responder son:

- a) () Porque le despierta la imaginación y deseo de investigar.
- b) () Porque son muchos datos, fechas, etc., que el niño no puede memorizar fácilmente.
- c) () Porque no le ven utilidad practica como a las otras materias.
- d) () Porque es un material difícil de aprender.

El 33.33% expreso que es debido a que son muchos datos, fechas, etc. que el niño no puede memorizar fácilmente, en igual porcentaje se señaló como causa el que el alumno no le ve utilidad práctica como a las otras materias, el

6.66% indico que es una materia difícil de aprender y el 16.66% que despierta la imaginación y deseo de investigar en el alumno.



Para “aprobar” la materia deben hacer un esfuerzo para ejercitar la memoria con datos, fecha, nombres de unos personajes “ilustres” que les son presentados como un ejemplo a seguir.

La visión que el maestro tenga sobre la historia es comúnmente transmitida a sus alumnos, así la concibe como una sucesión de fechas y de individuos destacados, centrando los hechos en personajes “buenos y malos”.

Resulta más “fácil” entender la historia de esta forma, como el producto de la libre voluntad de un individuo privilegiado que es muy bueno o muy malo. Es más “difícil” entender la acción de múltiples factores que interactúan en un hecho socio-histórico o la conducta vacilante de individuos que no son ni buenos ni malos, sino que actúan por causas muy complejas que es más difícil desentrañar.

Muchos niños, inclusive adultos y maestros creen que en la historia los datos tienen una validez por si mismos, así las narraciones de testigos o los documentos de archivos se toman como algo indiscutible de cuyo valor no pueden cuestionarse.

Para los niños el aprendizaje de la historia es una acción pasiva, si quiere averiguar algún hecho histórico lo que tiene que hacer es preguntar a los adultos lo que saben o buscar en libros, Internet, etc. La historia no se entiende como una reconstrucción de hechos sino que es posible conocerla con una simple lectura.

Los niños imaginan también que cada época histórica ha dejado su historia escrita, que sólo tenemos que remitirnos a ella para conocerla. Con mucha frecuencia el docente no es consciente de que para el niño es muy difícil entender el problema de la objetividad histórica y de la construcción de historia.

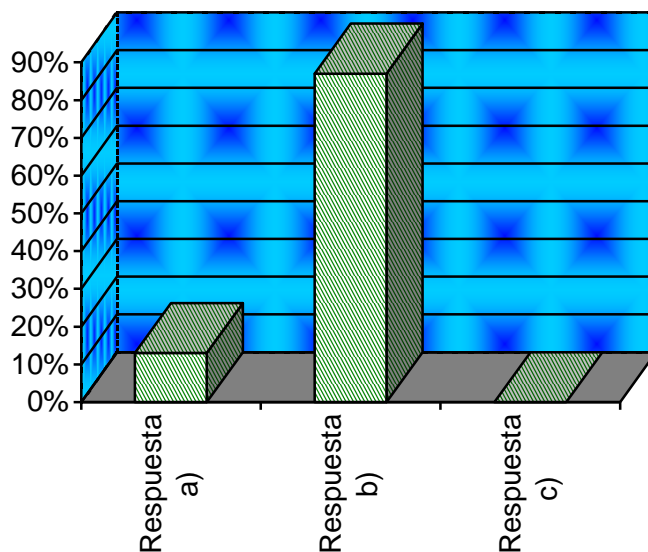
El niño también se enfrenta a la dificultad para comprender las contradicciones, los conflictos en el terreno social y que van formando la historia, esto es uno de los aspectos que el docente requiere tomar en cuenta, pues en un mismo hecho histórico se encuentran diferentes versiones contradictorias y opuestas, que deben de ser analizadas e investigadas para formar una opinión y relacionarla con la situación económica y social de su presente, comprendiendo que el hombre construye su sociedad, su realidad, “el hombre se produce así mismo”¹⁵

Los niños aprenden los hechos históricos como elementos aislados, como acontecimientos desconectados y la enseñanza que se práctica contribuye notablemente a ello. El niño establece asociaciones a “ciegas” de fechas, nombres que no le dicen nada, porque existe una gran dificultad para entender lo que está muy alejado en el espacio y en el tiempo.

Así en la evaluación se refleja esta situación anárquica en los conocimientos históricos de los niños, que sólo memorizan para el examen datos que a corto plazo olvidan. Al cuestionar al docente (pregunta número 10) sobre el nivel de promedio (aproximado) de sus alumnos en el ciclo escolar anterior en esta materia se obtuvo la siguiente información:

El 86.66% obtuvo una calificación entre 8 y 7, mientras el 13.33% entre 10 y 9, dejando ver que el nivel promedio es relativamente acorde a la importancia que se le confiere a la propia historia como disciplina de conocimiento, esta en segundo lugar con respecto a español o matemáticas en lo referente a tiempo, recursos, etc. Sin embargo a pesar de estas limitaciones el docente necesita y puede tratar de ayudar a que sus alumnos construyan el conocimiento histórico. Que requiere diversificar sus estrategias didácticas y apoyar la reflexión que los lleve a relacionar el pasado con su presente, ubicándose como seres sociales e históricos.

¹⁵ Berger, Peter L. La construcción social de la realidad. p.69



El maestro necesita ayudar a ver al conocimiento histórico con pretensiones más amplias para crear conciencia de que estamos en una sociedad, y que hay cierto tipo de procesos históricos que afectan a una parte importante de la sociedad en diferentes niveles.

Las nuevas generaciones se caracterizan por un presentismo exagerado, es decir, piensan en el presente, viven en el presente, existen en el presente únicamente, sus aspiraciones son a corto plazo, todo parece efímero. Así lo que hubo ayer no tiene importancia, el pasado es algo desechable. Es necesario reforzar la visión de que el presente tiene un trasfondo, la historia nos ayuda a comprender nuestro presente y proyectar el futuro.

RESUMEN

El conocimiento histórico en el plan de estudios de 1993, y el actual el de 2009, en educación primaria representa un reto doble: por una parte para los maestros que tienen que guiar y apoyar el aprendizaje de sus alumnos. El cumplimiento de los propósitos educativos y en este caso en específico en la adquisición del conocimiento histórico requiere partir de una reflexión sobre para qué enseñar historia, qué tipo de historia, revalorar la importancia de la historia cómo disciplina en si misma y cómo elemento que apoya el desarrollo cognoscitivo, cultural y su contribución a la ubicación de las personas como seres sociales e históricos.

Además de los aspectos psicopedagógicos que requiere tomar en cuenta para apoyar el desarrollo de las nociones que son claves en la comprensión del conocimiento histórico en sus alumnos. Hacer una reflexión crítica y propositiva de su práctica didáctica cotidiana, por que ya no se puede seguir usando los métodos tradicionalistas de memorización de fechas, nombres y personajes mitificados, de los cuales el niño no encuentra ninguna relación con su vida actual.

El otro reto lo asumen los alumnos, quienes acordes a sus capacidades cognitivas y sus conocimientos previos van, con la guía del profesor, construyendo las bases para la comprensión del conocimiento histórico, formándose como sujetos críticos del mundo en que vive, concientizándose del papel activo que requiere asumir en la sociedad en la que se encuentran.

La observación cotidiana realizada a lo largo de la experiencia personal y profesional en escuelas primarias nos permite hacer una descripción sobre la práctica didáctica de los docentes de este nivel educativo en la enseñanza de la historia. Esa observación es recopilada y esquematizada en un cuestionario que se aplicó a profesores de tercer y cuarto grado, cuyas respuestas nos permiten presentar un esbozo sobre esta labor.

Las deducciones que se pueden evidenciar son: el desplazamiento de las ciencias sociales, y de las ciencias naturales, con respecto a otras asignaturas, que curricular y socialmente están privilegiadas (español y matemáticas). Los contenidos de historia en el primer ciclo escolar (1° y 2° grado) se les dan un trato muy superficial, debido principalmente a que no se alcanza a comprender por parte del docente que estos son el inicio de las bases para desarrollar las nociones necesarias para la comprensión de la historia, y que estas nociones se van adquiriendo progresivamente.

El profesor comúnmente no ofrece ni pide a sus alumnos el buscar en diferentes fuentes de información o versiones de hechos históricos. No apoya el análisis de estos datos para que sus alumnos intenten relacionar su presente con hechos pasados. Trata con frecuencia de eliminar o minimizar las polémicas que se llegan a presentar en los contenidos de la historia.

Delimita sus estrategias de enseñanza y aprendizaje a la resolución de cuestionarios, lecturas grupales de texto que se presentan en el libro oficial. No concientiza al padre de familia sobre las aportaciones intelectuales que el estudio

de la historia puede brindar a sus hijos y de su aplicación práctica en su formación como sujetos sociales e históricos, por que comúnmente, tampoco es él conciente de esto.

El conocimiento histórico, como toda ciencia, necesita ser conocido y aprovechado por toda la sociedad y es en la educación básica donde se requiere sentar las bases de este conocimiento. Para lo cual el profesor necesita partir de la reflexión, y mantener una actualización y preparación continua, además de brindar a sus alumnos clases dinámicas que despierte la curiosidad y conciencia social e histórica del niño.

Para lo cual se presentan en el capítulo siguiente algunas sugerencias didácticas que sin lugar a dudas enriquecen y fortalecen el quehacer docente.

CAPÍTULO IV

¿CÓMO PUEDE AYUDAR EL DOCENTE AL NIÑO A DESARROLLAR SUS HABILIDADES Y DESTREZAS EN EL CONOCIMIENTO HISTÓRICO?

*“Aquel que no sabe nada de historia es como el ciego
que, pasando por una galería maravillosa plena
de hermosas pinturas, no ve nada”
(Maculay)*

CAPÍTULO IV

¿CÓMO PUEDE AYUDAR EL DOCENTE AL NIÑO A DESARROLLAR SUS HABILIDADES Y DESTREZAS EN EL CONOCIMIENTO HISTÓRICO?

4.1 Preparación y habilidades necesarias en el docente.

Durante mucho tiempo ha existido una crítica muy fuerte a la enseñanza de la historia en la educación básica: una historia difícil (por la memorización de datos), aburrida, con muchas guerras, llena de nombres de virreyes y presidentes que cambian frecuentemente, con la saturación de datos aislados que en nada encuentra relación el niño con su realidad, con su vida cotidiana.

El propósito de la historia es explicar porqué y cómo sucedieron los hechos, no decir si estuvo bien o mal, sino abrir la posibilidad intelectual de reflexionar acerca de su realidad auxiliándose de hechos pasados, de cómo estos influyeron en su presente, en su mundo actual.

Así el docente de educación básica tiene la enorme tarea de ayudar a sus alumnos a crear y desarrollar las habilidades y destrezas necesarias para la comprensión del conocimiento histórico (tiempo, cronología, casualidad, cambio, etc).

El maestro de educación primaria no es un especialista en cada una de las disciplinas que imparte, por ello la preparación y actualización continua es básica para desempeñar correctamente su labor docente.

A la historia se le ha conferido tradicionalmente un papel secundario en la formación de los alumnos, se ha privilegiado curricularmente a otras disciplinas como son el Español y Matemáticas.

Por lo mismo se requiere de una nueva actitud docente ante el conocimiento científico de lo social, de las dificultades didácticas, cognitivas y metodológicas en la enseñanza de la historia.

El maestro de educación primaria tiene que replantear la metodología didáctica de enseñanza de la historia. Reflexionar sobre los diferentes elementos que requiere para acercar al niño al conocimiento histórico, tomando en cuenta las características propias de la asignatura, así como las nociones que se requieren para lograr este propósito.

Así el docente de educación primaria que imparte la enseñanza de la historia debe desarrollar:

4.1.1 Conciencia histórica.

El maestro no tiene que conformarse con los conocimientos históricos que recibió en su formación inicial como docente. Siendo un asiduo lector de diferentes textos, un continuo crítico de los hechos políticos, económicos, sociales y culturales de su tiempo y su realidad, le permitirá guiar a sus alumnos a ver el conocimiento histórico no como algo ya acabado, sino como una herramienta que le permita reconstruir su presente, relacionándolo con hechos pasados. A concebir a la sociedad actual como producto de diferentes circunstancias, intereses y cambios, que somos parte de la sociedad.

4.1.2 Transformación de las concepciones pedagógicas de la historia.

Tradicionalmente la enseñanza de la historia y en general de las ciencias sociales, se ha considerado como una actividad complementaria de la labor docente, que aparentemente no aporta productos escolares palpables como en otras áreas o asignaturas del curriculum.

El maestro maneja el aprendizaje de la historia como la memorización de un largo catálogo de fechas y datos que posteriormente posibilitan la cuantificación del “saber” (la evaluación del alumno). De esta manera las estrategias del docente van encaminadas hacia el fomento de la erudición.

Al analizar las características propias del conocimiento histórico, su importancia en la vida social y en la formación intelectual, ética y cívica de los individuos y por otro lado la reflexión sobre los propósitos educativos, así como a las características del pensamiento infantil, pueden facilitar que el docente identifique los retos que implica el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia y su trascendencia en la formación de las personas como seres sociales, haciéndoles ver que “No soy solo objeto de la historia, sino que soy igualmente su sujeto”,¹ es decir soy un ser social y un sujeto actuante de la historia.

En el maestro es fundamental una actitud distinta hacia la historia, afrontando que tiene que renovar sus conocimientos sobre la construcción científica del conocimiento social, de la comprensión de la historia, para evitar así en su enseñanza que se continúe viendo como algo trivial, requiere apoyar la

¹ Freire, Paulo. Opt. Cit. p.75

construcción de nociones como la de cronología, causalidad, cambio, influencia recíproca, entre otras.

4.1.3 Perspectiva y proporción de los hechos históricos.

La historia tendría que plantearse como un intento de explicar el presente a partir de hechos pasados y como una serie de reflexiones para comprender el pasado partiendo del presente. Así un evento del pasado puede iniciar con el análisis de las causas, efectos e interrelaciones que existen sobre este mismo, lo cual implica que existen diferentes versiones, y al tomar estas en cuenta, consultando acontecimientos históricos se enseña al niño la existencia de diferentes versiones, de que puede investigarlos para analizarlos, y lo conlleve así a deducir las causas y efectos de estos hechos, motivándolos también a la investigación.

“Dar prioridad a la comprensión de grandes épocas por encima de los hechos y acontecimientos aislados; la organización de los acontecimientos en periodos o grandes épocas permite que los niños comprendan los cambios sociales o políticos”.² Así es importante la dimensión y enfoque que se le presenta al niño en el conocimiento histórico.

4.1.4 Desarrollo de nociones necesarias para el aprendizaje de la historia.

La historia como asignatura presenta diferentes características que son propias (ver capítulo I) de las ciencias sociales, tales como la subjetividad de la “validez” de su conocimiento y la dificultad para que el niño construya la comprensión de la historia, debido al desarrollo cognoscitivo en que se encuentra, además de la problemática en el desarrollo didáctico cotidiano del docente al utilizar métodos y técnicas tradicionalistas. Por ello al docente le concierne contribuir a que el alumno desarrolle o adquiera diferentes nociones cognoscitivas tales como: tiempo y cronología, causalidad, temporalidad, efecto, cambio, continuidad, etc. (ver capítulo II). Con actividades que vayan poco a poco formando y desarrollando estas nociones.

² Ramírez, Raymundo Rodolfo. Opt. Cit. p.31

4.1.5 Habilidad narrativa.

Transmitir a los niños el deseo y el gusto por aprender historia puede significar un elemento que contribuya al éxito de la enseñanza de esta disciplina.

Nuestro país cuenta con un gran legado de historias y leyendas, contados en forma oral y que tiene fuerte repercusión en las jóvenes generaciones. Esta tradición no debe perderse, el maestro la puede retomar para despertar el interés y curiosidad de sus alumnos por la historia. Pero teniendo en cuenta que la historia no debe presentarse como un “cuento” con personajes “buenos y malos”, con hechos que solo tuvieran su repercusión en el pasado, sino por el contrario como hechos que tuvieron diferentes causas, motivos y circunstancias, con personajes reales con características positivas y negativas.

4.1.6 Utilización de materiales didácticos diversos.

El proceso de construcción del conocimiento y comprensión de la historia es un proceso lento y complejo, que se inicia de manera formal cuando el niño cursa la primaria, sin embargo el docente utiliza métodos, técnicas y materiales tradicionales que sólo logran en el mejor de los casos, que el niño memorice fechas, datos y que perciba a la historia como un conocimiento sin utilidad y aburrido. Además de la diversificación de las estrategias didácticas por parte del docente, puede emplear diferentes materiales y recursos didácticos. El libro de texto no es el único recurso didáctico que puede ser utilizado en clase.

Existen actualmente muchas películas (no solamente documentales) históricas, en las que se pueden rescatar elementos para el análisis histórico de diferentes periodos. En nuestro país hay muchos museos que con la correcta planeación, preparación y conducción de una visita a uno de estos, se puede ayudar al niño a ubicar diferentes hechos históricos.

Los recorridos por su comunidad son muy favorables para iniciar el conocimiento de su historia más próxima, de su historia local, además de los testimonios de personas de la misma comunidad. El recopilar, observar y comparar objetos antiguos contribuyen a formar en el niño la noción del paso del tiempo, el ver que en otras épocas también las personas tenían necesidades como las suyas, formas de solucionarlas y cómo estas han evolucionado.

Existen también en la literatura y en la música valiosos recursos para que el niño se introduzca a la comprensión de épocas pasadas, por ejemplo cuentos, novelas, como los que existen en el programa de apoyo y fomento de la lectura, “Rincón de Lectura” que los proporcionan la SEP a las escuelas públicas.

La investigación también es un recurso importante que puede ayudar al niño a desarrollar las habilidades necesarias para iniciarse en la investigación (no únicamente en la historia, sino en todas las demás disciplinas), se tiene que enseñar al niño a estar informado de lo que pasa a su alrededor, en su presente, para tratar de buscar la explicación de estos en el pasado, para lo cual se puede recurrir a los periódicos, revistas, a los medios de comunicación masiva, Internet, etc.

Un ejemplo de lo anterior es cuando el niño escucha en los noticieros que el petróleo bajo de precio o las constantes pugnas de diferentes sectores sociales y políticos por la privatización de éste; se puede despertar el interés del niño por investigar el origen de la nacionalización del petróleo, en qué circunstancias sociales y políticas se dio y cómo se ha desarrollado esta industria nacional, cómo influye el precio del petróleo en nuestra economía nacional y familiar.

Así la utilización de diferentes estrategias y materiales en el proceso de enseñanza-aprendizaje favorecerá el logro de los propósitos establecidos en la comprensión del conocimiento histórico.

4.2 Métodos, técnicas y estrategias didácticas para la enseñanza de la historia.

El desarrollo de la comprensión del conocimiento histórico se puede favorecer con la utilización de diferentes métodos, técnicas y estrategias didácticas que contribuyan al desarrollo de destrezas cognoscitivas del niño, tomando también en consideración las características propias del proceso cognitivo en que se encuentra. Así se da una propuesta de diferentes estrategias didácticas que fueron experiencias recopiladas en el transcurso de distintos ciclos escolares, como resultado de la práctica personal y profesional, otras fueron rescatadas de textos y del intercambio de experiencias con otros docentes. El maestro las puede retomar, adecuar y modificar de acuerdo a las características grupales y del contenido en que se maneje, esperando que enriquezcan su práctica docente y

apoyen la construcción del conocimiento de sus alumnos en la adquisición de las nociones que se requieren para el logro de este fin.

4.2.1 La línea del tiempo

La línea del tiempo es un recurso didáctico gráfico en el que los niños pueden iniciarse en la comprensión del tiempo histórico al distinguir la duración y secuencia de las épocas, identificando el período en que sucedieron los hechos más importantes de la historia. Su uso permite que los alumnos avancen gradualmente en la comprensión de nociones temporales, como pasado, presente, sucesión y duración.

A partir del tercer grado los niños inician formalmente el estudio sistemático de la historia. Introducirlos en la ubicación de los acontecimientos más relevantes de la historia es importante, para ello el maestro tiene que iniciar con actividades sencillas a partir de las cuales poco a poco el niño comprenda la medición del tiempo, la cronología y las relaciones de causa y consecuencias de un hecho del pasado. Se inicia con la elaboración de la línea del tiempo personal. El niño la inicia con su fecha de nacimiento, ubicando hechos personales y familiares importantes, investiga qué hechos sociales e históricos ocurrían al mismo tiempo.

La línea del tiempo se hace con una tira de papel de 50 cm. de ancho por 2 m. de largo aproximadamente. Cada época se representa con un color diferente.

En cada etapa se indican algunas fechas importantes y se escribe en forma breve a qué se refieren éstas. Durante el curso escolar se pueden enriquecer con algunos datos extras, ilustraciones, dibujos etc. Agregando datos de la entidad y localidad de los alumnos.

Es importante que esta línea esté visible todo el ciclo escolar para que el niño pueda consultarla continuamente y el docente los remita a ella cotidianamente en las diferentes asignaturas.

4.2.2 Formemos un museo.

Independientemente del contenido de un museo, el principal valor que éste ofrece está en estimular y encausar la imaginación del niño para que desee profundizar más en lo que se exhibe en el museo. Un museo es un espacio físico que nos

obliga a salir de lo común, que nos muestra diferentes objetos exhibidos, que ofrecen el reto de desentrañar los misterios de lo que se ve, de lo que se oye, y en algunos casos de lo que se puede tocar.

Al conocer de antemano el museo por parte del docente puede desarrollar la visita con los niños, para que realmente represente una vivencia significativa para ellos.

El niño también puede ir formando con sus compañeros un “museo”, lo cual puede ser muy significativo para él. Al recolectar con familiares y vecinos, objetos “antiguos” (planchas, radios, libros, monedas, fotos, etc.) y formar con ellos un “mini museo del paso del tiempo”, al ver cómo objetos de uso cotidiano han ido evolucionando, por ejemplo desde el molcajete, hasta las más modernas licuadoras, permite que el niño vea los cambios en el tiempo de objetos cotidianos y que son frutos del trabajo e inteligencia humana, por que el contenido de la historia no se reduce a batallas y acciones bélicas, sino también que el niño conozcan los hechos de la vida cotidiana de las personas que vivieron en otras épocas y así poder establecer algunas relaciones y diferencias con su vida actual.

4.2.3 Juego de simulación

Los niños pueden ser capaces de relacionarse con personas que vivieron en otro tiempo y en otro lugar cuando se les muestra que tuvieron una dimensión humana. Esas personas del pasado comían, se vestían, se aseaban, jugaban, tenían fiestas, tenían una religión, ocupaban objetos en su vida cotidiana, construían casas, escuchaban música, etc.

Es preciso estimular a los alumnos a identificarse con personas del pasado, imaginar, por ejemplo, lo que vivía un niño en la época de la conquista de México o en la época de la independencia de nuestro país, de qué se hablaba en sus casas, cómo era su vida cotidiana, etc. El maestro puede ayudar al niño a investigar la situación histórica, social, política, religiosa, etc., de cierta época y fomentar la imaginación del niño, tratando dentro de lo posible ambientar el lugar, el vestuario etc., para facilitar la “simulación del personaje” en el niño. Para esta investigación además de libros de historia, se puede encontrar información importante en libros de literatura, en música de la época.

Estos ejercicios de “simulación” se tiene que hacer gradualmente, iniciar por ejemplo simulando que es un niño que vive en un lugar geográfico diferente, o que es un niño en la época en que sus abuelitos eran niños, investigando con ellos como se vestían, a que jugaban, que música escuchaban etc., hasta ir construyendo un personaje de cierta época ya más antigua, y por último puede expresar por escrito y en forma oral su experiencia en este “juego de simulación”.

Con esta técnica de “simulación” el alumno pasa de ser un espectador de la historia a ser un ejecutor de la misma. Al interpretar un personaje del pasado hace que el niño aprecie puntos de vista diferentes, circunstancias sociales, económicas y políticas, etc., (relaciones causales) que están presentes siempre y determinan los hechos históricos.

4.2.4 Análisis de textos históricos

El libro de texto, como auxiliar de la enseñanza no es un instrumento malo, lo incorrecto es usarlo como único o emplearlo demasiado. Bien utilizado, es capaz de rendir, tanto en historia como en otras asignaturas, satisfactorios resultados. Existen otros textos que deben contribuir a la búsqueda de información y de diferentes versiones en la historia.

Para la lectura de estos textos el maestro orienta y ayuda a los alumnos a analizar y comprender lo que leen, para que así se vayan desarrollando las nociones de espacio, tiempo, causalidad, sujetos de la historia y relaciones presente-pasado, causalidad reciproca que se requieren en la comprensión del conocimiento histórico, además de su comprensión lectora. Así el docente los algunas preguntas que orientan la reflexionar son:

- **¿Cuándo sucedió un determinado acontecimiento histórico?**

(Temporalidad)

- **¿Dónde ocurrió?**

(Espacialidad)

- **¿Por qué ocurrió?**

(Causalidad)

- ¿Quiénes participaron?

(Sujetos de la historia)

- ¿Qué cambió de una época a otra?
- ¿Qué permaneció en ese tiempo?
- ¿Qué permanece hasta la actualidad?

(Relación pasado-presente identificación de los procesos de cambio y continuidad)

- ¿Qué acontecimientos ocurridos en otros sitios influyeron en este hecho histórico?
- ¿Cómo influyo este hecho a otros acontecimientos posteriores?

(Influencia reciproca)

Las respuestas a estas reflexiones se pueden localizar en los textos usando marcatextos de diferente color para cada pregunta y concluir en la elaboración de un esquema, cuadro comparativo o sinóptico, mapa mental o conceptual, que sirva de base a una narración sobre el periodo histórico que se estudia. Así al analizar y explicar los hechos históricos, en sus causas y cambios ayudan a ver los hechos con una actitud reflexiva, analítica, crítica y propositiva.

4.2.5 La historia de mi comunidad.

Uno de los propósitos centrales de la enseñanza de la historia es que se vaya formando en el niño el sentido de identidad como mexicanos, y a su vez miembros de una entidad y comunidad. Estudiar elementos de su localidad, el tipo de cambio que ocurrido en esta. El inicio formal de la historia de enfocarse en su historia personal, familiar y local, “quizá la historia que más necesita la niñez y la juventud es la historia local, es decir, la historia que ellos han visto a simple vista.... Empezar por el conocimiento de la familia a la que pertenece un niño y por el conocimiento del cuerpo, el barrio, el terreno en el que vive...³ y posteriormente las diferentes épocas de la historia nacional y universal.

³ Ibid. p.6

En la enseñanza primaria es importante hacer participar al niño en la construcción de su conocimiento histórico, se le tiene que motivar para que indague con sus padres, familiares y vecinos lo que sucede en su comunidad, haciéndolos partícipes de la historia. Investigar, por ejemplo, que había en una avenida, parque, centro comercial, etc., antes de que se construyera.

Así también el origen de algunos problemas de su comunidad, como por ejemplo, si hay mucho tráfico en las calles, qué es lo que lo origina, si por que no se planearon adecuadamente la construcción de esas calles o avenidas, por qué hay más colonias, fraccionamientos y por tanto mayor número de vehículos etc. En esta historia local o microhistoria también se hace énfasis en la investigación de las formas de producción, en la manera en que la gente de su comunidad obtiene recursos para vivir, que productos materiales se consumen, los alimentos que son más característicos, los actos de carácter religioso, las manifestaciones artísticas, entre otras.

Con este estudio-investigación el niño puede tener más claro el concepto de cambio histórico, de la evolución en diferentes aspectos sociales, culturales etc. y despertar sus intereses a la historia de otras épocas, de otros pueblos.

4.2.6 El telegrama histórico.

Esta estrategia didáctica puede ser utilizada como ejercicio posterior al aprendizaje de un periodo o hecho histórico, en el cual el niño aplicará lo aprendido redactando un telegrama en el que se sienta como un reportero de un periódico, que tiene como único medio el telégrafo, para informar al periódico para el que trabaja el resultado de una batalla o suceso histórico relevante. Este telegrama puede ser sustituido por un e-mail. La redacción, aunque breve, debe contener la información necesaria para que posteriormente se redacte la noticia y que logre acaparar la atención de los lectores.

4.2.7 Adivina ¿quién soy?

Un recurso didáctico que puede ayudar al profesor a suscitar en el alumno el interés por el pasado es la investigación de algún personaje principal de un hecho

histórico, pero siempre dentro del contexto en que vivió y relacionando a su vez con las etapas anteriores y posteriores en que participo este personaje.

El personaje a investigar se convierte en un puente que introduce y ayuda a la comprensión de un periodo histórico.

El alumno investiga, en forma individual o en pequeños equipos, sobre el personaje elegido o sugerido por el maestro, documentándose en distintas fuentes sobre varios aspectos de su infancia, familiares, de la clase social a la que pertenecían, las costumbres y tradiciones de su época, etc.

Posteriormente presentan a sus compañeros estos datos de forma gradual, intentando que ellos descubran al personaje o al periodo en que intervino. Es importante señalar que al hablar del personaje no se le debe presentar como un si fuera parte de una leyenda, novela de aventuras, sino como un personaje real, con sus aciertos y errores, evitando caer en caricaturas o exageraciones. Así se puede intentar que los alumnos aprendan el respeto al hombre y a la verdad.

4.2.8 ¿Qué cambió?

Posterior al estudio de dos (o más) periodos históricos se puede elaborar un cuadro comparativo de estos. El niño establece diferentes categorías de análisis comparativos, como por ejemplo: quién tenía el poder, quién lo tuvo después, qué paso con los que intervinieron en estos hechos, cómo eran los caminos, en qué trabajaban las personas de esos lugares, si cambio su forma de vestir etc. Así el niño puede percibir la noción de cambio y las relaciones de causalidad.

4.2.9 Carta a un personaje histórico.

El alumno debe elegir a un personaje de algún hecho histórico. Investigando su biografía, siempre dentro del contexto socio-cultural en que vivió, para poder introducir al niño en el estudio de este periodo. Posteriormente el niño escribe una carta al personaje elegido, como si viviera en ese periodo y lo conociera o supiera de él, comentándole hechos de la vida cotidiana de esa época.

4.2.10 La enseñanza de la historia por medio de problemas.

Comúnmente se tiene la idea de que los problemas son cosas que conciernen solamente a la aritmética. Sin embargo todas las materias pueden plantear una multitud de problemas tan interesantes como los del cálculo.

El docente puede plantear, o los mismos alumnos, un problema; dentro de la materia de historia, de esta manera los niños pueden empezar a exponer diferentes opiniones o hipótesis, que el profesor puede conducir a que se convierta en un problema de estudio.

Se debe evitar el intentar resolverlo como una adivinanza, sino buscar documentarse previamente y reflexionar después sobre la documentación acumulada. La labor del maestro se debe reducir a guiar en la búsqueda de los datos que necesiten para llegar con éxito al término de la investigación, además asesorarlos en la elaboración del bosquejo de investigación, que puede ir surgiendo con el planteamiento de diferentes preguntas, se pueden ir cambiando y aumentando de acuerdo a como vayan avanzando en la resolución de su problema.

Como por ejemplo, ante el problema que unos niños de 4° se plantean al cuestionarse por qué Miguel Hidalgo estando tan cerca de la entrada a la ciudad de México, y con ello del triunfo de independencia, no lo hizo. Investigarán y analizarán las posibles hipótesis que den respuesta al problema, ante esto tendrán también que analizar las consecuencias que este hecho trajo a nuestra vida nacional.

Los bosquejos que los niños van formando les sirven para motivar su reflexión y motivación hacia la investigación en diferentes fuentes de consulta. Ya que todo lo que se plante representa un reto personal a investigar.

Al inicio el maestro puede orientar y guiar a los alumnos en la desarticulación del problema fundamental en las cuestiones elementales concretas que lo constituyen, hasta que ganen habilidad para hacerlos solos, así como para que aprendan a consultar y examinar la información recolectada. Esta ayuda es necesaria al principio, no resulta conveniente hacerla permanente, por que lo que interesa es que los niños lleguen a resolver sus problemas históricos.

4.2.11 La historieta.

La historieta es un elemento didáctico que se puede rescatar para que el niño plasme el conocimiento histórico obtenido con el estudio y análisis de un hecho o periodo histórico. En esta, por medio de dibujos y con la utilización de recursos propios como la onomatopeya, los globos de diálogos etc., el niño explica un hecho histórico de forma amena, breve, además de desarrollar su creatividad.

4.2.12 El Debate.

El debate como recurso de aprendizaje en la historia tiene un alto valor pedagógico, no solo por que el alumno capta el contenido a partir de vivenciarlo y explicarlo con sus propias palabras, sino porque este tipo de actividades le ayudan a reflexionar, a ordenar y expresar sus ideas, e incluso, a poder cambiar de opinión a partir escuchar los argumentos de los demás. Al interactuar con la información y con sus compañeros, construye redes comunicativas y aprende en cooperación, situación que conduce a formar actitudes de respeto, comprensión, tolerancia, solidaridad y responsabilidad.

El maestro debe ayudar a formar los equipos o integrantes del debate, en este caso con un tema o personaje histórico, así como guiar la investigación previa que se requiere para que los alumnos tengan los argumentos necesarios para el debate. También se debe establecer las reglas y tiempos para la intervención de cada alumno o equipo. Una vez concluido la discusión se pregunta al grupo la conclusión sobre el tema que se debatió.

4.2.13 El cine en el aprendizaje de la historia.

El docente tiene un gran cúmulo de recursos y elementos de los cuales puede ayudarse para el aprendizaje de la historia, además de los libros, revistas, fotos, documentos, objetos, testimonios, música etc. Existe otro que puede recopilar de forma integradora los elementos anteriores con imágenes, sonidos y con el lenguaje, y este es el cine.

Este puede ser visto como una forma específica de la historiografía, ya que en si es una interpretación de la realidad que, de una u otra forma, prácticamente

en toda ocasión incorpora determinadas ideas o reflexiones, ya sean sobre el pasado, el presente o incluso hasta el futuro.

El “cine histórico”, es decir aquel que tiene como objeto la representación de los acontecimientos del pasado que directa o indirectamente han contribuido a la formación de sucesos del presente. Así existe el cine histórico documental en la cual se dice que la imagen es la realidad misma que el pasado. Este tipo de cine puede utilizarse como complemento de lo aprendido en clase.

En otro tipo de cine “histórico” se dice que toda imagen es una interpretación o representación del pasado, y por tanto puede convertirse lo visto en la cinta en mucho más que la ratificación de lo visto en la clase, puesto que no solo muestra ciertos aspectos del pasado, sino que permite analizar los conceptos y las formas con las que este se presenta, no solo muestra ciertos aspectos del pasado, sino que permite analizar los conceptos y las formas con las que este se presenta y se interpreta.

Así el cine se vuelve no solo la recreación de un hecho histórico sino que brinda una versión del discurso del presente en el que se elaboro la película. El cine se torna así en una doble aproximación del pasado: el pasado mismo y lo que se dice de ese pasado.

El maestro debe estar atento para que los alumnos distingan en las películas los elementos que pueden distorsionar los contenidos históricos y las versiones que tanto se pueden alejar de la realidad. La proyección de una cinta implica un trabajo previo de análisis, investigación sobre el hecho histórico a estudiar y al finalizar la proyección retomar el análisis del hecho histórico y de la película.

4.2.14 El juicio.

La enseñanza de la historia puede contribuir a incrementar la madurez de los juicios morales emitidos por los niños. El niño tendrá que investigar, con la guía del profesor, sobre las motivaciones que llevaron a una persona o grupo a realizar una determinada acción, o bien contrastar opiniones de diferentes épocas.

Temas como la esclavitud, la sucesión del poder, el castigo a criminales etc. Puede ser objeto de valiosas discusiones con grupos de cualquier edad. El maestro debe recordar la gran influencia que sobre los juicios morales de los niños tiene su formación e historia familiar.

4.2.15 El texto.

Para mejorar la capacidad de razonamiento de los niños, los maestros deberían plantear algunos trabajos escritos que les permita considerar un tema bajo distintos puntos de vista. Para evitar que solo se copien las ideas o conceptos de los textos consultados se puede utilizar diferentes estrategias para que los niños en realidad lean, analicen, confronte los contenidos consultados. Algunas de estas estrategias pueden ser:

- Retroceder el tiempo favorece la aparición del contraste, como por ejemplo estudiar una ciudad prehispánica y compararla en la etapa posterior de la colonia. También se les puede pedir que comparen las características de su propia vida con las de un niño del pasado.

- Pueden imaginar diálogos entre personas con diferentes puntos de vista, como las opiniones de los ciudadanos de la clase alta y baja de la capital del país, sobre Zapata en la época de la revolución.

- A partir de la identificación con un personaje, los alumnos podrían reconstruir hechos del periodo histórico en que éste vivió; de forma imaginativa, para lo cual pueden auxiliarse con periódicos, revistas, música de la época, entre otros.

- Contestar alguna carta de un personaje, como por ejemplo una carta que Benito Juárez escribió a su esposa, auxiliándose en la investigación de sus biografías y los hechos históricos en que intervinieron.

4.2.16 La caja cronológica.

Los niños necesitan adquirir la noción de la secuencia dentro de la cronología en la historia, ya que les permitirá conseguir un cierto entendimiento de su propia posición en el tiempo. Uno de los ejercicios que se pueden realizar para ayudar a que el niño desarrolle su noción de secuencia, en el orden cronológico es la construcción de “cajas cronológicas.

El niño debe recoger objetos e imágenes que se entiendan de pasado a presente. En una caja de zapatos se guardan objetos que podían reflejar modos

específicos de pensar en su tiempo. En otras cajas podrá hacer el mismo ejercicio, pero imaginando que es un niño de otra época, investigará el tipo de ropa, juguetes, etc. que se utilizaban y con diferentes materiales tratara de reproducirlos. Para la elaboración de estas cajas cronológicas se le planteara al niño lo siguiente:

¿Qué cosas escogerías entre tus pertenencias para que otras personas del futuro te conozcan, se formen una idea de cómo vivías, lo que te gustaba, lo que veías cotidianamente? El contenido de estas cajas se debe mostrar y explicar al grupo el motivo de su elección.

4.2.17 Noticiero histórico.

Esta técnica didáctica se puede presentar en la conclusión de un tema. Los alumnos por equipos preparan un noticiero histórico de radio o de televisión, disponen las secciones del noticiero referido a un cierto hecho histórico o época. Se presentan las noticias como si ocurrieran en el presente.

Incluso pueden entrevistar a las personas de los hechos históricos, para lo cual un miembro del equipo se disfraza e interpreta al sujeto histórico o de cierta época.

4.2.18 El juicio histórico.

En esta técnica se intenta analizar las acciones de un personaje histórico, poniendo en evidencia los aspectos positivos y negativos de este personaje, sin perder de vista el contexto social, cultural, político y religioso en el que le toco vivir. Algunos alumnos interpretarán al personaje, otros fungirán como el abogado defensor, el fiscal, el juez y los miembros del jurado, quienes podrán dar su veredicto tomando en cuenta los datos que presentaron sus compañeros y desde luego teniendo presente las circunstancias en que vivió el personaje.

4.2.19 El cartel.

Las circunstancias sociales, culturales e históricas se pueden ver reflejadas en diferentes objetos, como por ejemplo los carteles. Estos son de diferentes tipos,

comerciales, culturales, políticos etc. y los elementos que contienen reflejan muchos aspectos del periodo en que se elaboraron, el lenguaje, imágenes, el material con que se realizó entre otros.

Los alumnos analizan algunos carteles de su presente, como por ejemplo, a qué evento se refieren, a qué tipo de personas va dirigido, el contenido del texto e imágenes. Posteriormente se intenta conseguir otros carteles antiguos, inclusive los que hay en revistas y periódicos de años anteriores, se investiga el periodo histórico de estos carteles y se analiza el contenido de estos, obviamente el análisis debe de ser gradual para que el niño vaya adquiriendo estas categorías de análisis.

4.2.20 Los monumentos.

La enseñanza de la historia no debe ignorar el gran valor de los monumentos como legados históricos. Se debe despertar en el niño la curiosidad por conocer y comprender esos restos del pasado que perduran hasta nuestros días. El maestro puede introducir al alumno a este mundo. Ayudarle a hacerle comprender que un monumento, aparte de ser una obra de mayor o menor valor artístico, refleja diferentes personajes y modos de vivir, de costumbres y tradiciones. Investigando el material con el que está hecho, la postura del personaje, los objetos que lo acompañan, el lugar en que está, etc.

4.2.21 Diccionario histórico

La historia al igual que otras ciencias y asignaturas tiene un lenguaje y términos propios que muchas veces el niño desconoce o confunde, y que es preciso que conozcan para mejorar su comprensión sobre el hecho histórico. Conceptos tales como: monarquía, feudo, monopolio, fusilamiento, latifundio etc. se presentan en los textos históricos que lee, en las explicaciones que escucha.

Por ello es de gran utilidad que el niño vaya elaborando un “diccionario histórico” con los conceptos que desconoce y que va investigando, aprendiendo su significado, para que posteriormente en futuras lecturas o clases ya conozca el significado y hasta los utilice.

El maestro de educación básica tiene una gran gama de estrategias que puede adaptar o crear de acuerdo a los contenidos educativos, características del grupo, y desarrollo cognoscitivo de sus alumnos de acuerdo a la asignatura que imparte, en este caso las estrategias didácticas anteriores son algunas sugerencias que pueden ayudar a mejorar el aprendizaje de los alumnos, recordando que además de que las estrategias requieren una profunda preparación e investigación por parte del docente para mejorar y ampliar sus conocimientos acerca de la historia y del mundo actual en el que viven él y sus alumnos.

RESUMEN

El docente necesita reflexionar sobre los diferentes elementos que sus alumnos de educación primaria requieren para acceder y construir el conocimiento histórico.

En el maestro se requiere un cambio de actitud hacia la historia, sobre sus conocimientos en la formación científica de lo social. Transmitir a sus alumnos el deseo, gusto y necesidad por aprender historia, como elemento que apoya su formación como sujetos sociales e históricos activos.

El desarrollo de la comprensión de conocimiento histórico se favorece con la utilización de diferentes métodos, técnicas, recursos y estrategias didácticas, que pueden contribuir al desarrollo de las nociones cognoscitivas que la comprensión de la historia requiere y que en el presente capítulo se muestran como sugerencias didácticas que el maestro puede utilizar adaptándolas a las características de sus alumnos y del tema histórico que necesite.

CONCLUSIONES

Durante mucho tiempo se ha creído que la historia es la memoria del pasado, el relato de los hechos pasados, y su función principal era al legitimación de sistemas económicos y formas de organización social, introduciendo al presente las experiencias acumuladas por los seres humanos en el pasado. El desarrollo de la comprensión de lo histórico comenzó cuando se percibió el sentido temporal y terreno de las acciones humanas, “Cuando se reconoció el carácter irreversible e irreplicable de lo ocurrido, cuando se inició el análisis de las relaciones que ligaban a un hecho con otro; desde el momento en que se impuso la inteligibilidad de los acontecimientos históricos y la necesidad de explicarlos para comprender su acción en el pasado y aumentar la capacidad de los hombres para dominarlos en el presente.”¹

Es decir el hombre se ha ubicado como protagonista de los hechos en los que se cruzan múltiples factores: sociales, económicos, políticos y culturales. “La historia... es un conocimiento vivo en cerebros vivos, una conciencia del pasado, común a educadores y educandos, una búsqueda siempre cambiante de la verdad...”² No basta con conocer los hechos y de escribirlos es necesario comprender el sentido del desarrollo humano, explicar el presente desde el pasado y viceversa, entender que la realidad se construye socialmente, que el análisis del pasado ayuda a comprender la evolución social, el papel que desempeñan los sujetos en esta y en su evolución.

La enseñanza de la historia se ha transformado en la preocupación constante que algunos historiadores, pedagogos y psicólogos educativos en los últimos tiempos debido al nivel de complejidad que el conocimiento histórico representa para los alumnos, y en específico en este caso para los niños. En el plan y programas de estudio de 1993 de educación primaria se integro a la historia como asignatura específica, después de 20 años durante los cuales estuvo integrada a una materia llamada ciencias sociales. En esta reforma se plantean propósitos que requieren un cambio importante en la forma de abordar los contenidos de esta asignatura, reconociendo el valor que tiene como elemento cultural, su contribución en la adquisición de valores éticos y de identificación nacional.

¹ Florescano, Enrique. La historia y el historiador. p.22

² Curtis, L. P. El taller del historiador. p. 30

Se busca que los niños adquieran los conocimientos básicos acerca del pasado del país y del mundo, que desarrollen habilidades y destrezas intelectuales para ubicar y analizar información acerca de los acontecimientos, hechos y procesos históricos-sociales, es decir, que adquieran bases para comprender y explicar las características de la sociedad de la que forman parte, ubicando la importancia y consecuencia de las acciones propias y analizando con mayores fundamentos las acciones de otros.

El logro de estos propósitos exige poner en práctica formas de enseñanza que favorezcan la comprensión de hechos históricos y actitudes que valoren la importancia de la historia como disciplina que apoya el desarrollo intelectual, social, cultural y cívico de los alumnos. Identificando los retos que como docentes enfrentaran para cumplir con los anteriores propósitos, ya que el desarrollo del pensamiento histórico implica apoyar la adquisición de nociones básicas, como son la de tiempo, cronología, causalidad, intencionalidad, cambio, entre otras.

En el ambiente escolar priva por lo general una enseñanza tradicionalista de la historia en la que se usan métodos de memorización de fechas, nombre de personajes, que por lo común son percibidos por los alumnos como ajenos a ellos, de esta manera no perciben para qué les sirve estudiar historia. No se les enseña a pensar históricamente (permite la reflexión de la estructura social a la que pertenecemos y a ubicarnos como sujetos históricos). No se puede concebir a la historia sin la idea de cambio, evolución social, como producto de un pasado y de las relaciones de poder que en ellas se encuentre.

La historia contribuye a la formación del individuo y de la concepción que tenga de su mundo, de su sociedad. A partir del conocimiento y de la comprensión de los antecedentes de los procesos sociales se posibilita el ser agentes activos y no sujetos pasivos de nuestra propia historia y realidad.

El docente requiere propiciar que el alumno busque la explicación de hechos pasados integrados en su amplio ámbito temporal, en el marco de su época, a investigar diferentes versiones que le permitan formar una concepción propia.

El estudio de la historia posibilita adquirir ciertas habilidades cognitivas tales como: el análisis, la inferencia, la interpretación, la crítica, la abstracción, la síntesis, juicios valorativos en el manejo de diferentes fuentes o versiones, formulación de explicaciones, plantear y resolver problemas, entre otras habilidades.

La reflexión histórica necesita iniciar descartando la desacreditada historia de bronce, oficial y positivista, que ofrece sólo un aprendizaje esquemático, superficial y memorístico de la realidad. Que sugiera no acontecimientos sino procesos; no hechos sino mutaciones; no descripciones sino conceptos que definan relaciones de la vida social. Una historia enriquecida por el diálogo mantenido con las demás ciencias sociales, que sea interdisciplinar. “Una historia que deje ser corpus de doctrina para ser la ciencia que desde el pasado explique el presente y proyecte el futuro...Una historia plural que enseñe a las mujeres y a los hombres de todas las condiciones sociales a pensarse históricamente, que dé explicaciones multicausales y no azarosas o providenciales”³

El análisis de la práctica docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia permite resignificarla, es decir que el alumno le encuentre sentido, importancia y utilidad. Dejando atrás la simple memorización de fechas, nombres, exaltación de figuras, la resolución de largísimos cuestionarios que sólo abruman al niño. El conocimiento histórico despierta la curiosidad en el niño por investigar y darle una explicación a su presente. Esta valoración requiere ser extendida a los padres de familia ya que social y curricularmente se encuentra disminuida en comparación con otras asignaturas.

El docente requiere descubrir la problemática que encierra el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia en la escuela primaria, debido a su carácter abstracto del área social como disciplina científica. Además de las nociones que son necesarias que el niño adquiera en la reconstrucción mental de los hechos históricos, nociones tales como relaciones de causalidad, cambio, continuidad, tiempo, influencia recíproca, entre otras.

Por ello es importante que los programas y la práctica didáctica del docente permita que los contenidos se adapten progresivamente al ámbito espacial y temporal de la experiencia de los niños, para que ellos puedan centrarse en problemas reales, concretos, cercanos y conocidos partiendo de los conocimientos previos de los alumnos. Posibilitando a que ellos aprendan a aprender, desarrollando sus competencias.

Es fundamental la participación del niño en su propio aprendizaje, indagando, experimentando, reflexionando. Por ello se sugiere iniciar con su

³ Sánchez Cervantes Alberto. “Premisas para un debate...” p. 41

propia historia, con la de su comunidad, para posteriormente encontrarle mayor interés a la historia de su país y del mundo. Procurando no centrar la historia sólo en hechos bélicos, haciendo a un lado la “historia de bronce” en la que sólo se venera a ciertos personajes. Se requiere desmitificar a los personajes históricos, viéndolos como personas reales con virtudes y defectos que vivieran dentro de un cierto contexto socio-histórico. Destacando también las acciones que nos hablan acerca de todo lo que se ha hecho para construir este país y el mundo, los sucesos que han producido cambios en las estructuras sociales, económicas, culturales y tecnológicas.

El profesor de educación primaria que no es conciente de su práctica docente se encuentra, por lo general, repitiendo información contenida en los programas y libros de texto de los alumnos, presentando el conocimiento histórico como una información absoluta, acabada, llena de datos y fechas que no tienen significado para el alumno.

El maestro con una mayor preparación, que es un asiduo lector, investigador, analítico del contexto socio-político del mundo en que vive él y sus alumnos, conoce y ayuda a los niños a desarrollar las nociones que requiere para acceder al conocimiento histórico y por tanto a la comprensión de su entorno social, adquiriendo conciencia de su ser como sujeto de la historia.

La utilización de estrategias didácticas que favorezcan la construcción del conocimiento de la historia en la escuela primaria es un elemento prioritario ya que contribuyen a que el alumno se interese, descubra, construya y ejercite ideas y nociones requeridas para la comprensión del conocimiento histórico.

Aunque la enseñanza de la historia se ha transformado en una preocupación constante de algunos historiadores y pedagogos en los últimos tiempos la verdad es que se sigue sin darle en la currícula el espacio e importancia que requiere para cumplir con los propósitos que en esta se establece. En la actualidad con la Reforma Educativa de 2009 se sigue dejando menor tiempo a la historia en comparación con las materias español y matemáticas, además de dejar afuera de los libros de texto temas esenciales de la historia contemporánea. El maestro necesita ser creativo y buscar, a un dentro de las limitantes de tiempo y recursos, estrategias que le permitan apoyar la construcción del conocimiento histórico y de lo social en sus alumnos.

El papel del maestro es el de propiciar el surgimiento de dudas, inquietudes y problemáticas que conduzcan al niño a un aprendizaje significativo y en este caso en específico a formarse como sujetos históricos. Las habilidades que vaya adquiriendo en la construcción del conocimiento histórico le permitirán el utilizar estas habilidades en otras disciplinas dentro de su formación. Es decir si el alumno logra aprender que el conocimiento histórico es abierto y diverso, que tiene una estructura y varias teorías que lo conforman, tendrá mayores posibilidades de acercarse con mayor claridad a otros contenidos disciplinares. El mejor aprendizaje no se logra dándole al alumno directamente las explicaciones, si no ayudándole a que las forme. La evaluación requiere ser congruente con esto, ya que se necesita valorar cómo se maneja la información para producir explicaciones que inicialmente serán sencillas y que poco a poco aumentaran en conjunto con el nivel de análisis de los niños. La evaluación de la historia no tiene que centrarse en la memorización como comúnmente se sigue realizando en el aprendizaje de la historia.

El profesor necesita cuestionarse sobre las asignaturas que imparte, reflexionar sobre la importancia del conocimiento social e histórico en la formación cognoscitiva, social, cívica, y personal de sus alumnos. Diversificar sus estrategias didácticas, tomando en cuenta el grado de dificultad que representa el conocimiento histórico en si mismo, así como la actitud del docente a la historia para que ya no sea para sus alumnos conocimiento de un pasado muerto, si no un conocimiento con utilidad específica: ayudarnos a comprender la sociedad actual, a situarnos dentro de esta, y a la comprensión de que hay ciertos tipos de procesos y hechos anteriores que afectan a esa sociedad en diferentes niveles, que somos seres sociales y sujetos de la historia.

BIBLIOGRAFÍA

- Aisenberg, Beatriz. Alderoqui, Silvia. Didáctica de las ciencias sociales. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1994.
- Baena, Guillermina. Instrumentos de la investigación. Ed. Mexicanos Unidos. México, 1980.
- Ballesteros, Enrique. El encuentro de las Ciencias Sociales. Ed. Alianza Universidad. Madrid, 1980.
- Berger, Peter L. Luckmann, Thomas. La construcción social de la realidad. Ed. Amorrortu. Argentina, 1984.
- Bloch, Marc. Introducción a la historia. Ed. F.C.E. México, 1984.
- Bobadilla, González Irma. “Enseñanza de la historia en educación primaria” en El maestro SEP. Año XVII. Novena Época. Junio de 1998. No. 66. pp. 4-5.
- Bowen, James y Hobson, Peter R. Teoría de la ecuación. Ed. Limusa. México, 1986
- Braudel, Fernando. La Historia y las Ciencias Sociales. Ed. Alianza. México, 1995.
- Brom, Juan. Para comprender la historia. Ed. Nuestro tiempo. México, 1980.
- Carretero, Mario. Construir y enseñar. Las Ciencias Sociales y la Historia. Ed. Aprendizaje Visor. Buenos Aires, 1995.
- Carretero, Mario. La enseñanza de las Ciencias Sociales. Ed. Aprendizaje Visor. España, 1997.
- Castillo, Carlos. “La enseñanza de la historia en la escuela primaria”, México, disponible en: www.uanl.mx/secciones/publicaciones/reforma/archivos/.../13.pdf [Accesado el día 25 de Mayo de 2009]
- Coll, César Salvador. Aprendizaje escolar y construcción de conocimientos. Ed. Paidós Educador. México, 1997.
- Coll, César Salvador. Psicología y curriculum. Ed. Paidós. México, 1997.
- CONALTE. Enfoques del programa de educación básica. Ed. SEP. México, 1996.
- CONALTE, Perfiles de desempeño para preescolar, primaria y secundaria. SEP. México, 1991.
- Cosío, Villegas Daniel. Moreno, Toscano Alejandra. et. al. Historia mínima de México. Ed. SEP. México 1998.
- Curtis, L. P. El taller del historiador, Ed. FCE. México, 1996.
- Chesneaux, Jean. ¿Hacemos tablas rasa del pasado? Ed. Siglo XXI. México, 1988.

- Díaz Barriga, Frida. Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Ed. Mc Graw Hill. México. 2002.
- Díaz Gonzáles Iturbide Alfredo. "El maestro y la enseñanza de la historia" en Revista mexicana de pedagogía. No. 43 pp. VI-VII.
- Delval, Juan. Crecer y pensar la construcción del conocimiento en la escuela. Ed. Cuadernos de Pedagogía-Paidós. México, 1997.
- Escuela Normal de Coacalco (compilador). Antología. Curso "Reforma Integral de la Educación Básica 2009" Ed. Normal de Coacalco. México, 2009.
- Ferro, Marc. Cómo se cuenta la historia a los niños en el mundo entero. Ed. FCE. México, 1995.
- Finocchio, Silvia. Enseñar Ciencias Sociales. Ed. Troquel. Argentina, 1993.
- Florescano, Enrique. La historia y el historiador. Ed. FCE. México, 1997.
- Freire, Paulo. Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa. Ed. Siglo XXI. Argentina, 2003.
- Freire, Paulo. Pedagogía del oprimido. Ed. Siglo XXI. México, 1996.
- García, Margarita. Juárez, Víctor M. "Nueva educación para ser mejores" en Época. N°. 65. Agosto 1992. México. pp. 12-14.
- Gómez, Palacios Margarita. Villareal, Ma. Beatriz. et.al. El niño y sus primeros años en la escuela. Ed. SEP. México, 1997.
- González y González Luis. Historia ¿para qué? Ed. Siglo XXI. México, 1998.
- González y González Luis. "Qué historia enseñar" en Cero en conducta. Año 13, N°. 46. Octubre 1998. pp. 5-11.
- Gortari, Rabiela Hira. "El reto de enseñar historia" en Cero en conducta. Año 13, N°. 46. Octubre 1998. pp. 13-23.
- Guerrero, Araiza Cuauhtémoc. "Una nueva actitud en la enseñanza de las ciencias sociales". en Cero en conducta. Año 6, Núm. 28. Noviembre-Diciembre 1991. pp. 4-9.
- Jurolimek, John. Las Ciencias Sociales en la educación elemental. México. Ed. Pax-Mex. México, 1980.
- Kahler, Erich. ¿Qué es la Historia? Ed. FCE. México, 1990.
- Morine, Harol. Morine, Greta. El descubrimiento: un desafío a los profesores. Ed. Santillana. México, 1998.
- Mostache, Román Jesús. Didáctica de la Historia. Ed. Herrera. México, 1977.

- Narodowski, Mariano. "Cuestiones sobre la enseñanza de la Historia. Un acercamiento desde la pedagogía viral". en Novedades Educativas. No. 90 Año 10. Junio de 1998. pp. 42-43.
- Palacios, Jesús. La cuestión escolar. Ed. Fontamara. México, 1999.
- Pereyra, Carlos. Villoro, Luis. et. al. Historia. ¿para qué?. Ed. Siglo XXI. México, 1990.
- Piaget, Jean. El Desarrollo de las nociones del tiempo en el niño. Ed. FCE. México, 1978.
- Piaget, Jean. Problemas de la psicología genética. Ed. Ariel. Barcelona, 1975.
- Poinssac-Niel, Josette. La tecnología en la enseñanza de la historia. Ed. Oikos-Tau. España, 1977.
- Pozo, Ignacio. El niño y la historia. Ed. Mec. Madrid, 1985.
- Pluckrose, Henry. Enseñanza y aprendizaje de la historia. Ed. Morata. Madrid, 1996.
- Ramírez, Rafael "La enseñanza de la Historia por medio de problemas". en Cero en Conducta. Año 13, Número 46. Octubre, 1998. pp. 55-56.
- Ramírez, Raymundo Rodolfo "La enseñanza de la Historia ". en Cero en Conducta. Año 13, Número 46. Octubre, 1998. pp.25-41.
- Rojas, Soriano Raúl. Guía para realizar investigaciones sociales. Ed. UNAM. México, 1982.
- Sánchez, Campos Albino. "Oye tú, normalista... oye tú profesor..." en Talleres Generales de Actualización Docente, ciclo escolar 1998-1999.
- Sánchez Cervantes Alberto. "Premisas para un debate entorno a la enseñanza de la historia", en Cero en conducta, año 6, núm. 289. Noviembre-Diciembre, México, 1991. pp. 35-42.
- SEP. Historia y su enseñanza I. Ed. SEP. México, 1999.
- SEP. Historia y su enseñanza II. Ed. SEP. México, 1999.
- SEP. Libro para el maestro. Historia, Geografía y Educación Cívica Tercer grado. Ed. SEP. México, 2000.
- SEP. Libro para el maestro. Historia Cuarto Grado. Ed. SEP. México, 1999.
- SEP. Plan y programas de estudio 1993. Ed. SEP. México, 1993.
- SEP. Plan de estudios 2009. Educación básica primaria. Ed. SEP. México, 2009.
- SEP. Programas de estudio 2009. Sexto grado de educación básica primaria. Ed. SEP. México, 2009.
- SEP. Propósitos y Contenidos de la Educación Primaria. Ed. SEP. México, 1998.

- Trepat, Cristofol A. Pilar, Comes. El tiempo y el espacio en la didáctica de las ciencias sociales. Ed. ICE. Barcelona, 1999.
- Trepat, Cristofol A. Procedimiento en Historia. Un punto de vista didáctico. Ed. Grao. Barcelona, 1999.
- Topolsky, Jerzy. Metodología de la Historia. Ed. Cátedra. España, 1985.
- Torres, Rosa María. “Nuevo rol docente. ¿Qué modelo de formación, para qué modelo educativo?” en Novedades Educativas. Año II, Número 11. Marzo, 1999. pp. 52-56.
- UPN. Construcción del conocimiento de la historia en la escuela primaria. Ed. UPN. México, 1996.
- Yáñez, Francisco. “¿Qué implica la enseñanza de la historia en la educación primaria?” en Revista de educación y cultura de la Sección 47 del SNTE, [en línea] disponible en: <http://www.latarea.com.mx/articu/articu9/yanez9.htm> [Accesado el día 8 de junio de 2009]

Anexo

CUESTIONARIO

Profesor le pedimos su colaboración para la resolución de este cuestionario que aportará elementos importantes sobre el estudio de la enseñanza de Historia en la escuela primaria. Gracias.

Escriba una X en la respuesta elegida de cada pregunta.

- 1- Grado escolar en el que trabaja durante este ciclo escolar (2008-2009).
 - a) () 3°
 - b) () 4°
- 2- Señale un objetivo general de la enseñanza de la historia que se encuentre en el programa básico de educación primaria (1993).
 - a) () Promover el conocimiento unitario de los procesos sociales, utilizando las aportaciones de múltiples disciplinas.
 - b) () Estimular el desarrollo de nociones para el ordenamiento y la comprensión del conocimiento histórico.
 - c) () Vigorizar el sentido patrio a través de la exaltación de los valores infundidos por los movimientos bélicos del país.
- 3- Los alumnos de 1° y 2° investigaron en la materia de conocimiento del medio, sobre los cambios que este percibe en su familia, casa y en él mismo. ¿Este tema cree que ayude en el aprendizaje de historia de 3° o 4°?
 - a) () Si
 - b) () Muy poco
 - c) () No
- 4- Cuando en un tema de historia surgen diferentes versiones o datos contradictorios, ¿Qué actitud asume frente al grupo?
 - a) () Trata de minimizar la polémica para no desviar el tema central.
 - b) () Se queda como tarea para los niños y para usted, el investigar mas sobre el tema.
 - c) () Toma la versión o datos que viene en el libro de texto, para evitar confusiones.
- 5- ¿Cuál cree usted que haya sido la principal causa de la polémica que provocaron los diferentes libros de texto gratuito de historia que se elaboraron a partir de la reforma educativa de 1993? (Elija solo una respuesta).
 - a) () Que había varios errores en ellos.

- b) () La forma en que se presentaron diferentes hechos o personajes de la historia nacional.
- c) () La baja calidad con que estaban elaborados.
- d) () No había muchos contenidos o temas de historia universal.
- 6- ¿Qué medios o recursos utiliza usted principalmente en la enseñanza de la historia, a parte del libro de texto?
- a) () Otro libro de texto de apoyo.
- b) () Museos y Películas.
- c) () Visitas a la Comunidad.
- d) () Monografías y cuestionarios.
- e) () Testimonios orales, fotografías, objetos antiguos, etc.
- 7- ¿Cuál es la actitud general de los alumnos cuando ven temas de historia?
- a) () Curiosidad y Agrado.
- b) () Tedio.
- c) () La ven como una materia más.
- 8- ¿Por qué cree usted que el niño tenga esa actitud?
- a) () Porque le despierta la imaginación y deseo de investigar.
- b) () Porque son muchos datos, fechas, etc., que el niño no puede memorizar fácilmente.
- c) () Porque no le ven utilidad practica como a las otras materias.
- d) () Porque es un material difícil de aprender.
- 9- Si tuviera que convencer a un padre de familia sobre la importancia de apoyar el estudio de la historia en su hijo, ¿qué argumento principalmente utilizaría?:
- a) () Es una materia obligatoria dentro del programa de estudios.
- b) () Una buena calificación de historia ayuda a su promedio general.

c) () Para facilitar el aprendizaje de la historia del año escolar siguiente.

d) () Le sirve para su cultura general.

e) () Ayuda a la comprensión del mundo social en que vive el niño.

10- ¿Cuál es el promedio grupal aproximado de sus alumnos en el ciclo escolar anterior, en la materia de historia?

a) () Entre 10 y 9.

b) () Entre 8 y 7.

c) () Entre 6 y 5.

11- ¿Qué noción cree usted que tenga que ayudar a que el niño desarrolle sobre el “tiempo”?,

a) () Sucesión de hechos.

b) () Algo abstracto.

c) () Algo que depende de sus propias acciones, que no es continuo ni constante.